

BOLETIN INFORMATIVO PARA PERSONAL

CUARTEL GENERAL DE LA ARMADA - N.º EXTRAORDINARIO



B **LETIN** **INFORMATIVO** **PARA PERSONAL**

NUMERO EXTRAORDINARIO
JULIO 1980

SUMARIO

Página

LAS FUERZAS ARMADAS Y VALENCIA; «HOMENAJE A LA BANDERA», PARADA Y DESFILE MILITAR	1
III Festival de Música Militar en Peñíscola	10
Coral de Benicarló	16
Operación «Bautismo de Mar-80»	17
Inicialmente, la Bandera de España fue la Bandera de la Marina	32
Jura de Bandera de la IMECAR en la ENM	34
Jura de Bandera de la 8. ^a Promoción de la IMECAR en la Escuela de Suboficiales	35
Centro Cultural y Recreativo (Club Naval) de Suboficiales en el Ferrol	38
Centro de Buceo de la Armada	40
CEIM	50
Club de Tropa del TEAR	55
CANAL DE EXPERIENCIAS HIDRODINAMICAS DE EL PARDO	58
Servicio Naval Femenino Inglés	62
XXII Peregrinación Militar Internacional a Lourdes.....	3. ^a de Cubierta

CUBIERTA

Valencia y las fuerzas Armadas han vivido jornadas inolvidables. Sirva esta portada como nexo de unión entre los españoles y sus Ejércitos, y simbolice el abrazo de todos a nuestra bandera nacional.

El contenido del Boletín es únicamente informativo y bajo ningún concepto podrá ser interpretado como Reglamento de Personal ni ser invocado a efectos de procedimientos administrativos de ninguna clase.

La información contenida en el Boletín no constituye materia reservada, pero no podrá ser publicada sin la correspondiente autorización.

La tirada del Boletín está calculada en base a una distribución que permita que cada original sea leído por unos seis miembros de la Dotación.



LAS FUERZAS ARMADAS Y VALENCIA



**S.M. EL REY, MANDO SUPREMO DE LAS FUERZAS ARMADAS,
HA PRESIDIDO EN VALENCIA, DOS DESTACADOS ACTOS:
EL HOMENAJE QUE EL PUEBLO ESPAÑOL Y EN SU NOMBRE
LOS VALENCIANOS HAN RENDIDO A LA BANDERA
Y EL DESFILE DE LAS FAS**



LA FUERZA AEREA

Cruzan los claros cielos de Valencia en compacta formación los cazabombarderos del Ejército del Aire, ofreciendo un espectáculo de destreza y una garantía de paz a todos los españoles.



Banderas y Estandartes a paño sobre sus astas desfilan ante Su Majestad el Rey y los españoles como un símbolo de la unidad de nuestra Patria.





LOS FUTUROS OFICIALES DE NUESTROS EJERCITOS

Aspirantes y Guardiamarinas, Cadetes y Alféreces Alumnos, desfilan con marcialidad ante Su Majestad el Rey. Constituyen el orgullo y la esperanza del pueblo español que ve en ellos el futuro de la Patria, un futuro claro, un marchar hacia adelante con paso firme. Un mirar al frente con franqueza, dignidad y hombría, sólo resta pedir a Dios que guíe permanentemente sus pasos en el mejor camino para España.





El valenciano se encuentra representado en todo momento y situación por su Fallera Mayor. Valencia ha rendido en sus representaciones falleras y regionales su más profundo homenaje a la Bandera y a S.M. el Rey.

VALENCIA Y LAS FUERZAS ARMADAS

Valencia ha volcado sobre las Fuerzas Armadas todo su afecto y atención a lo largo de una semana inolvidable.

Sus estudiantes han detenido la marcha de los carros de combate al invadir la calzada para saludar y ovacionar a sus dotaciones. Ante los barcos se han guardado grandes colas –según palabras de un taxista, tardó seis horas para poder visitar un submarino. Se ha madrugado y buscado lugares inéditos para que el hijo viese el desfile– como contaba el ex-guardameta del Valencia, PESUDO, quien tuvo que recurrir a amistades y levantarse a las seis de la mañana para, desde la Plaza de Toros, asistir al paso de las Fuerzas por las calles. Se ha prestado colaboración ciudadana, retirando prácticamente todos los coches de las vías escogidas como itinerario del desfile, de forma que, en espacios ocupados por unos 3.000 vehículos, había horas antes de iniciarse aquél, unos 50.

ASI ES VALENCIA

El valenciano se encuentra representado en todo momento y situación por su Fallera Mayor. Valencia ha rendido en sus representaciones falleras y regionales su más profundo homenaje a la Bandera y a S.M. el Rey.

Las fallas duran 365 días. Se inician el día 20 de Marzo y se finalizan con la apoteosis final de las Fiestas de San José en que se muestra al público el trabajo realizado a lo largo de todo el año.

Si hubiera que definir al verdadero fallero, se podría decir que es aquél que habiendo trabajado durante 360 días, descansa los cinco de la Fiesta pues ya está saturado y ve la obra realizada.

Sus fallas es algo que hace que el corazón le salga del pecho.

FALLERA MAYOR

Toda falla escoge a su fallera mayor, que ha de representarle todo el año, ya que su reinado empieza con su elección y termina con su relevo.

Es este un honor y el sueño de toda mujer valenciana.

La elección culmina en la de Valencia, ya que su Fallera Mayor representa a la mujer valenciana.

La elección exige que se haga con esmero infinito. Todos los que participan en ello son conscientes de esta responsabilidad.

Es falsa la idea de que se elige a la más rica o a la que más puede aportar. Se exige de ella que sienta a Valencia, ya que solo así puede representarla dignamente, ser recatada, educada, en una palabra ser capaz de que la valenciana se vea en ella con orgullo.

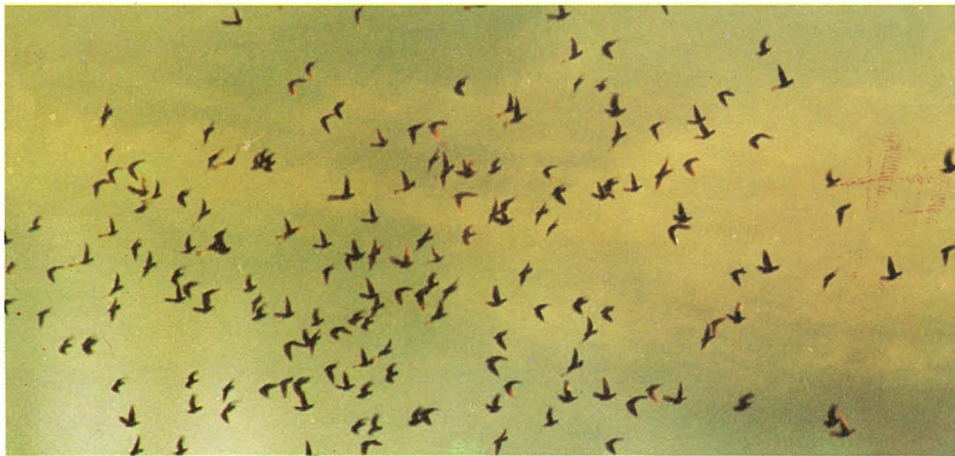
Se la ve como con una aureola, y finalizado el reinado sigue siendo para los valencianos algo inolvidable. La gente la toca y se siente orgullosa de este hecho. Es la máxima autoridad de Valencia.



SU ARTE

Valencia tierra de luz y flores tiene como muestra de su arte personal, la confección de los tapices florales, con la expresión amorosa cada año, ante la Virgen de los Desamparados.

En el Homenaje a la Bandera se preparó un magnífico tapiz de 25x5 m. Es un trabajo que exige tiempo, y selección escrupulosa del material, empleando primero el que más dura y dejando para el final el que antes se marchita. El resultado de la labor pudo ser admirado por millones de Españoles.

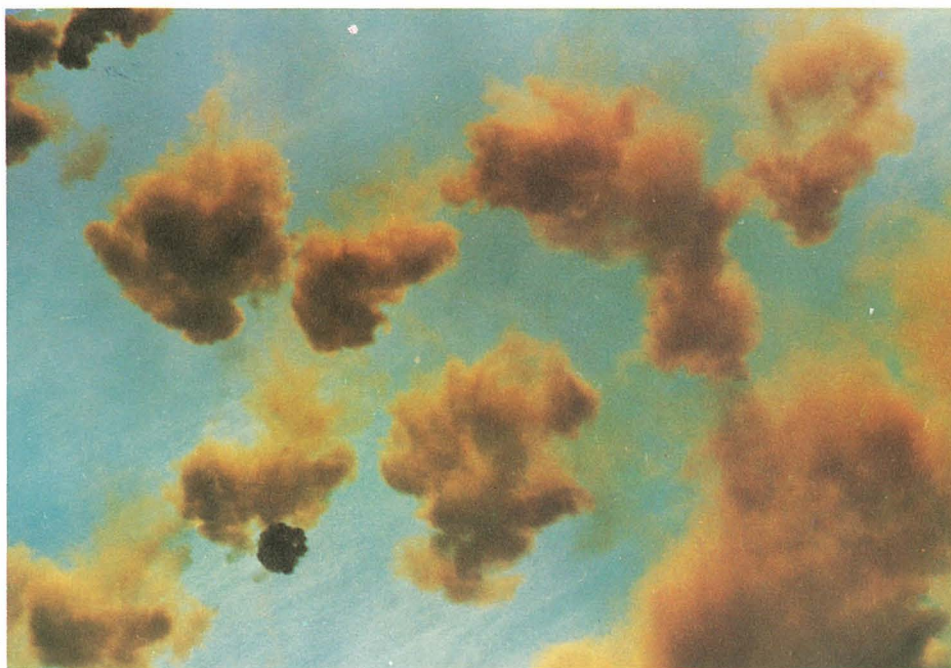


SUS AFICIONES

La suelta de palomas mensajeras ha sido el fruto de una busca continúa de todos los responsables para dar el máximo realce al Homenaje a la Bandera, alguien aportó la idea y todos se pusieron en marcha. Las palomas vinieron de Portugal, a través de la Sociedad Colombófila Española que puso todos sus resortes al servicio de Valencia.

LA EXPRESION DE SENTIR LA FIESTA

No hay fiesta en Valencia sin fuegos pirotécnicos. El hecho de que el Homenaje a la Bandera coincidiera con pleno día, eliminaba la posibilidad de unos fuegos artificiales. Pero este hecho no puede ser obstáculo para los valencianos. Se recurre a la «mascletá» y asunto resuelto. Para ello se busca la colaboración de una casa acreditada internacionalmente cuya tradición pirotécnica se remonta al siglo XIX. La que dirige MIGUEL ZAMORANO, sucesor de JOSEFINA CABALLER.



Se trata de hacer algo nunca oído, y al final se consigue añadir el colofón de lo nunca visto, y esto para un pueblo como el valenciano que vive constantemente inmerso en alardes pirotécnicos.

Lo nunca oído se consigue con la profusión de medios, lo nunca visto con la dualidad de fuegos en tierra y fuegos de altura.

III FESTIVAL de MUSICA MILITAR



HOMENAJE de las FUERZAS ARMADAS al PUEBLO ESPAÑOL, representado por el de PEÑISCOLA

*VECINA de la mar, novia del viento,
sobre la piel caliente de la playa
alzó la voluntad una muralla
y la inmortalidad un monumento.*

*Esta es la peña firme, el fundamento
del tesón; cara y cruz de una medalla
que, perdida en la sombra, duerme y calla
sellando con su muerte al testamento*

*Tanto monta aquí el sol como la gloria.
En medio de la arena y de la historia
Peñíscola se duerme, el mar la acuna.*

*No pasa el tiempo por España. Afuera
ríe la luz del sol. Adentro espera
contra toda esperanza el papa Luna.*

LUIS LOPEZ ANGLADA
Coronel de Infantería

INTRODUCCION AL FESTIVAL

En 1978 y por orden particular, el entonces Ministro de Defensa, Teniente General Gutiérrez Mellado, dispuso que el Ministerio organizara para cerrar los actos que se celebran anualmente con motivo del «Día de las Fuerzas Armadas», un «Festival de Música Militar».

El objeto del mismo sería fundamentalmente el acercamiento mutuo de todo el pueblo español y sus Fuerzas Armadas, así como una revitalización de la música militar. El «Festival» tendría lugar en población distinta a donde se celebrara el «Homenaje a la Bandera» y la «Parada y Desfile Militar». Debería tenerse muy en cuenta que el lugar por su tradición, historia, entorno, etc. etc. enmarcara debidamente el Acto. Teniendo en cuenta estas premisas el «I Festival» tuvo lugar en Cartagena y la Plaza de los «Héroes de Cavite» resultó el idóneo. En el año siguiente, el Sr. Ministro dispuso que sobre esas consideraciones que debería tener el lugar donde se celebrara el Festival, habría que anteponer la de que la población elegida fuera aquella en donde por las circunstancias que fueran, no hubiera tenido lugar recientemente ningún acontecimiento militar y quedado aparentemente abandonada de todo acto castrense. También indicó la conveniencia de que en las obras musicales a interpretar se incluyeran populares y originales de la Región en donde se celebrara el Festival.

Badajoz y en sus «Jardines de la Alcazaba» fue donde se desarrolló el «II Festival» y el cincuenta por ciento de las composiciones programadas tuvieron carácter marcadamente popular, cerrándose el Acto con el «Fandango de Albuquerque» interpretado por seis Bandas Militares y bailado por seis parejas mixtas de danzantes pacenses, lo que constituyó un digno remate de aquel.

Por último en este año, siguiendo las directrices impartidas por el Ministro de Defensa D. Agustín Rodríguez Sahagún, se reconocieron tres lugares de la 3.ª Región Militar para decidir el Sr. Ministro que el «III Festival» se celebrara en Peñíscola pues tal población reunía en alto grado las condiciones previstas en los dos años anteriores.

De las 6.000 personas que asistieron a cada uno de los primeros Festivales, se ha pasado a las 15.000 que este año se dieron cita en la Explanada del Puerto de Peñíscola. Si el «I Festival» se inició a las 12 del mediodía y el «II» a las 19,30 horas, el III comenzó a las 21 horas para dar fin dos horas más tarde. Un festival como este tiene que ser necesariamente de noche. Los inconvenientes que presenta la iluminación hay que subsanarlos con los medios apropiados, pero no hay duda de que la brillantez del espectáculo gana un cien por cien

si se inicia cuando «un hilo blanco no se distingue de un hilo negro».

T.V.E. ha realizado en los tres años, tres magníficas retransmisiones y la superación en las mismas se ha logrado aunque parecía problema difícil. La «II» fue mejor que la del «I», y la del «III» consideramos ha aventajado a la del «II». El éxito en tales retransmisiones se constató en el panel de audiencias del pasado año en donde logró un puesto alto en las aceptaciones de aquel. Tanto fue que T.V.E. los repitió íntegros ante el número de solicitudes formuladas a su Dirección. La consideración de la retransmisión de este año se apreciará cuando publiquen dentro de tres semanas los resultados del panel de audiencias correspondiente.

Y si hasta ahora se ha bosquejado una historia de los Festivales creo es conveniente centrarnos un poco en el por qué y en el desarrollo de los mismos.

La música militar nace de organizarse los ejércitos nacionales. Según la extensa y documentada «Antología de la Música Militar de España» realizada brillantemente por D. Ricardo Fernández de la Torre, en el siglo XII ya hay constancia de «poemas» y «cántigas» militares, pero dejando a un lado toda erudición no hay duda de que la música militar tiene fines concretos y precisos. Por un lado acompañar a las Fuerzas Armadas, levantar su ánimo y hacerles vibrar en el momento y lugar adecuado. Ser igualmente su relax en las acampadas o estacionamientos, y servir de nexo y unión de los Ejércitos con los pueblos de los lugares que atravesasen o descansasen aquellos.

No hay nada como la música para lograr una comunicación entre quién la interpreta y quién la oye y no hay nada como la música militar para que fragüen las uniones de unas Fuerzas Armadas con su pueblo o de un pueblo con sus Fuerzas Armadas.

Las Bandas y Músicas Militares son el mejor escaparate de las Fuerzas Armadas y actualmente y traducido al lenguaje común, son las mejores «Relaciones Públicas» que disponen los Ejércitos.

Revitalizar la música militar no es tarea baldía. Todo lo que se haga por ella redundará en beneficio de todos. De ahí la necesidad de alentar estos «Festivales de Música Militar» y de ahí también, el tratar de que cada uno supere lo anteriormente conseguido. Huyendo de demagogias y frases huecas, todo lo que se haga por la música militar, será en beneficio de esa idea básica en nuestro pensar tal como de que no hay pueblo sin Fuerzas Armadas, ni Fuerzas Armadas sin pueblo.









La Armada ha participado brillantemente en el III FESTIVAL DE MUSICA MILITAR, con dos agrupaciones: la Banda de Gaitas, Cornetas y Tambores de la Zona Marítima del Cantábrico, y la Banda y Música de la Zona Marítima del Mediterráneo.

Si se quisiera destacar una cualidad, escogeríamos la originalidad.

El Ferrol del Caudillo nos transportó con sus sonidos melodiosos a las verdes tierras y bellas ensenadas gallegas. Si a esto se le añade evoluciones preciosas y coloristas se tendrá una imagen, quizás difuminada, del quehacer de su Banda.

Por su parte, Cartagena presentó dos ideas brillantes: La entrada en escena marcando el «Paso de Pavana», solemne, airoso, paso con el que los Tercios Españoles desfilaron por todas las tierras de Europa; y la «Retreta Naval», diálogo musical entre barcos por el que S.M. el Rey D. Alfonso XIII, mostró interés como algo oído a su augusto padre D. Alfonso XII.

Todo esto se ha ofrecido primero al pueblo de Peñíscola; y más tarde a los españoles por medio de la televisión.

Otras novedades han sido: la presencia de los guiones de las Compañías del Tercio de Levante y CEIM, como representantes del resto de las Unidades de la Armada; y la resurrección de la figura histórica del Tambor Mayor, personaje que en tiempo pretérito marchaba al frente de las pequeñas bandas de música de las Unidades.



CORAL DE BENICARLO

Es esta Coral la obra ingente de unos valencianos que ven en la Música la mejor forma de hacer florecer los sentimientos sanos y profundos de la juventud y consagran a ello su tiempo libre, su dinero y su ilusión.

Se empieza pronto, con cientos de niños, hay deserciones en masa pero también permanencias que compensan. Se ensaya cuando se puede, muchas veces a partir de las 10 de la noche. Se recorren distancias apreciables en bicicleta. Las chicas son más constantes en su asistencia, pero son las que al cabo del tiempo por matrimonio, abandonan. Es pues una lucha continua para mantener a la Coral viva y floreciente.

Hablar con su director D. FROILAN GALINDO CASTELL, permite asegurar que nunca llegará al colapso la Coral de Benicarló. Podrá tambalearse alguna vez pero de eso a derrumbarse, media el abismo de lo casi imposible.

Todos son aficionados. Las canciones se aprenden a base de repetirlas. En todo se ve la mano y la entrega generosa de unos amantes de la Música, que convencidos de su necesidad e importancia, luchan sin descanso por hacerlo llegar a los demás.

Se montan Zarzuelas y se pierde dinero. Se asiste a festivales. Se canta en la Iglesia. Se vive en fin, porque hay ilusión, ganas de luchar y afán de superación.

En el III FESTIVAL DE MUSICA MILITAR fueron el broche de oro haciendo que el público vibrara y que los que allí estábamos sintiéramos en nuestro corazón el orgullo caluroso de ser españoles, pertenecer a las FAS y encontrarnos en aquel acogedor rincón de Valencia que es Peñíscola.

OPERACION «BAUTISMO DE MAR/80»



Este artículo es obra de un corazón español que ama a la Armada, a los Ejércitos y a nuestra Nación entera. Respetamos su deseo de permanecer en el anonimato y agradecemos muy de veras su colaboración.

Yo siempre he sido un hombre de suerte; eso lo saben mis amigos, pero es que lo de ahora ¡Es el colmo!. El día 24 de Mayo recibo en mi casa un escrito de la Capitanía General de la Zona Marítima del Mediterráneo notificándome que había sido seleccionada mi solicitud, para tomar parte en la Operación «Bautismo de Mar/80».

Y aquí empieza una aventura vivida directamente por mí, como esas que salen en las películas con la diferencia de que ésta no es vista ni oída sino vivida, o mejor dicho, DISFRUTADA día a día, minuto a minuto, porque durante toda su duración fué un auténtico disfrute. ¡Dios, que se acordó de mí y me dió este premio!.

Veréis: El día 28, a las 13,00 horas tal y como indicaba la convocatoria recibida, este paisano se presentó –al igual que otros 70 favorecidos, pues 10 fallaron a última hora (qué pena que éstos no hayan podido asistir)– con su exíguo equipaje y una ilusión tremenda en la Comandancia de Marina de Valencia, punto de reunión de todos los seleccionados para tomar parte en esta Operación denominada «BAUTISMO DE MAR/80». Allí, repito, nos reunimos todos los seleccionados por la Armada y sin apenas esperar se nos presentó el Capitán de Corbeta D. Guillermo Scharfhausen, inmaculadamente vestido de blanco, correcto, simpático ¡vamos, la persona idónea para acompañarnos en estos días y actuar como enlace entre la Armada y nosotros! ¡Y a fé que lo hizo bien y de él guardamos todos un gratísimo recuerdo! Estuvimos a bordo varios días, y al final, hasta nos entregaron un certificado extendido y firmado por el Oficial de Derrota del barco, Teniente de Navío D. Francisco Hernández Moreno, acreditando que durante la Operación habíamos efectuado cuatro singladuras navegando trescientas veinte millas a bordo.

Justo es, pues, reconocer que el citado Capitán de Corbeta Scharfhausen nos atendió maravillosamente desde el principio, con campechana cordialidad. Claro que también, con el ayudante que se había buscado para estos menesteres, el Capitán de Máquinas D. Salvador Galán Moreno... ¡Así cualquiera!.



¿Que cómo fue la Operación? Voy a contarla, pero por mucho que detalle no es posible obtener una visión perfecta, nítida y objetiva del conjunto, del cúmulo de amabilidades que todo el personal de Marina de las distintas Dependencias y buques tuvieron con nosotros, en la convivencia diaria con ellos, sin excepciones de ningún género. Porque no es que fuera una simple visita de cortesía en la que el anfitrión procura quedar bien teniendo en cuenta el escaso tiempo de la misma, sino que fue el roce diario minuto a minuto, en un buque destinado al transporte de guerra, en espacios pequeñísimos aprovechados hasta el máximo y en el que nosotros, éramos una especie de «sarpullido» molesto que habíamos brotado casi espontáneamente. Porque hay que reconocer que estorbábamos a todas horas. A las más insólitas horas pedíamos tabaco, cerveza o andábamos por el barco estorbando la visibilidad o la ejecución de cualquier maniobra. Pues bien, ni una sola vez advertimos una palabra de malhumor, un gesto de impaciencia. ¡ABSOLUTAMENTE NADA!. ¡Es mucho «Galicia» este barco!.

Porque «Galicia» es el nombre de este buque en cuyas entrañas estuvimos alojados los días que duró esta Operación «Bautismo de Mar/80». El «Galicia» denominado «TA-31» (la de cosas de Marina que sabemos ya) es un Transporte de Ataque y, a nuestro modo, hemos de decir que asemeja un gigantesco canguro ya que en su interior transporta nada menos que: una lancha gigantesca y otras seis más pequeñas, que a su vez van cargadas de «jeeps», camiones, tanques y toda clase de material bélico. Es una montaña de chatarra conteniendo otra serie de montañas más pequeñas de chatarra, pero éstas últimas «de las que hacen daño».

A las dos de la tarde, con un espléndido sol, un magnífico autocar de Marina nos trasladó en unión del Capitán de Corbeta Scharfhausen y del Capitán de Máquinas Galán, desde la Comandancia de Marina hasta uno de los muelles del puerto de Valencia, en donde estaba atracado el «Galicia», esperándonos para cobijarnos en su seno. Y no despreciamos su invitación, sino que uno a uno fuimos subiendo por su escala principal (pues tuvieron la gentileza de instalárnosla teniendo en cuenta nuestra supina ignorancia para hacerlo por otra más dificultosa), y a medida que íbamos alcanzando la cubierta del «Galicia» nos iba dando la bienvenida el Oficial de Guardia en éste y miembros de la dotación libres de servicio. Desde este primer



contacto entre nosotros y el personal del buque, Jefes, Oficiales, Suboficiales y Marineros se tomaron a pecho hacernos la estancia a bordo lo más agradable posible ¡Y sí que lo consiguieron!.

Inmediatamente y una vez todos reunidos a bordo, nos dió la bienvenida el Segundo Comandante D. Enrique Núñez de Prado Ugidos. Breves palabras para no cansarnos y sentidas para hacernos tomar conocimiento de que éramos invitados de la Armada y del «Galicia», y un honor para su barco y para él haber sido elegidos para llevar a cabo tal misión; que esperaba que resultara satisfactoriamente desempeñada por todos y deseando dejara en nosotros un grato recuerdo. ¡Bravo D. Enrique, no pudo emplear mejores palabras para sentirnos desde el principio como en nuestra propia casa!

Y a continuación nos bajaron a los sollados para que dejáramos cada uno nuestro equipaje, conociéramos nuestra litera y diéramos un vistazo en general, al alojamiento. En fin, que quedamos definitivamente instalados.

¿Que cómo estuvimos?. Pues veréis. Yo (y creo que el 90 por 100 de los que componíamos esta Operación no conocíamos el mar sino de vista. Quizá alguno hubiera realizado alguna pequeña travesía en un barco de pasajeros; pero nada más. Ahora os diré que un barco de guerra es **COMPLETAMENTE DISTINTO A TODO LO CONOCIDO EN MATERIA DE TRANSPORTE**. Naturalmente, el espacio de que se dispone en este tipo de buques no está pensado para hacer placentera la vida en su interior, sino que está concebido, trazado y ejecutado para conseguir el mejor logro en su misión: la guerra y en ella, el transporte de tropas y material. Con esto quiero repetir que sus espacios están inverosímilmente aprovechados. Si, por ejemplo, mientras duermes en la litera quieres sentarte, te darás un buen golpe en la cabeza contra la litera superior y además no conseguirás hacerlo, simplemente porque no hay espacio para ello. De esto puedo hablar con conocimiento de causa porque, al igual que a otros, también me sucedió a mí. En resumen, que todo está tan bien pensado y mejor realizado; que cada individuo tiene el espacio justo para un normal desenvolvimiento... pero ni un centímetro más.

Aquí es donde debió nacer la frase ésa de: «un sitio para cada cosa y cada cosa en su sitio». Porque, señores, a bordo reina un orden perfecto, una limpieza absoluta. Lo mismo daba que pasáramos por el interior del barco que por sus cubiertas exteriores. ¿Polvo? ¡ni pensarlo! ¿Manchas? ¡Que nó!. Con decir que algunas veces lloviznó ligeramente y ¡hasta pequeños charcos que se formaban en las cubiertas eran inmediatamente barridos! Ni una cerilla en el suelo, ni un papel, ni una colilla ¡Nada de nada! De tan limpio que estaba SIEMPRE todo, nos daba reparo a veces pisar y nos sentábamos...

Una vez que fuímos aposentados en «nuestra» litera y dentro de cada sollado, nos encontramos con que, sin querer, volvíamos a nuestra juventud. Las bromas, inocentes o no tanto, eran no sólo toleradas con buen semblante y mejor ánimo, sino celebradas cordialmente. Una camaradería verdadera se estableció entre todos nosotros y, desde entonces, nos esforzábamos por hacer la estancia a bordo más agradable.

Así, tanto en las comidas como en las cenas, en turnos de rotación en los comedores de Oficiales, Suboficiales o Marinería, todos los que integraban la dotación del «Galicia» se esforzaban en sernos útiles, amigablemente maestros. En nuestra lógica dificultad para encontrar este o aquel lugar del barco («jardines», bar, etc.) nos acompañaban en vez de indicárnoslo, ¡por si nos perdíamos!.

Que ¿cómo es el navegar? Que ¿cómo se siente uno?. Pues a mi sólo se me ocurre lo siguiente: es algo tan sumamente... extraño al hombre, fuera de su ambiente, de su elemento natural, que me resulta totalmente impreciso. No puedo definirlo. Me explicaré: si viajáis en coche o en tren y es de día, véis el paisaje a través de las ventanillas. Si es de noche, algo del paisaje sí percibís.

Navegando, amigos, es completamente distinto. Si es de día, os abruma la cantidad de cielo y agua que véis sin solución de continuidad. Difuminada por la distancia, puede percibirse algunas veces la costa, si se navega cerca de ella. Si es por la noche... ¡Ah!, si es por la noche es la sensación de soledad la que os abruma, la paz que os rodea. Yo he sentido esta angustiada sensación cuando apoyado en la borda, sólo se oía el chapoteo del barco contra el agua. Unas veces de forma que me parecía cantarín y alegre. Otras siniestro, sobrecogedor. En esta sensación de angustiada soledad es cuando el alma reclama imperativa la ayuda de Dios, intenta acercarse a su Creador reconociéndose insignificante, pretendiendo una necesitada protección... Durante las tertulias que al acostarnos sosteníamos de una a otra litera, quien más, quien menos, echábamos más de una furtiva mirada, así, de soslayo, a los chalecos salvavidas que pendían junto a nosotros.

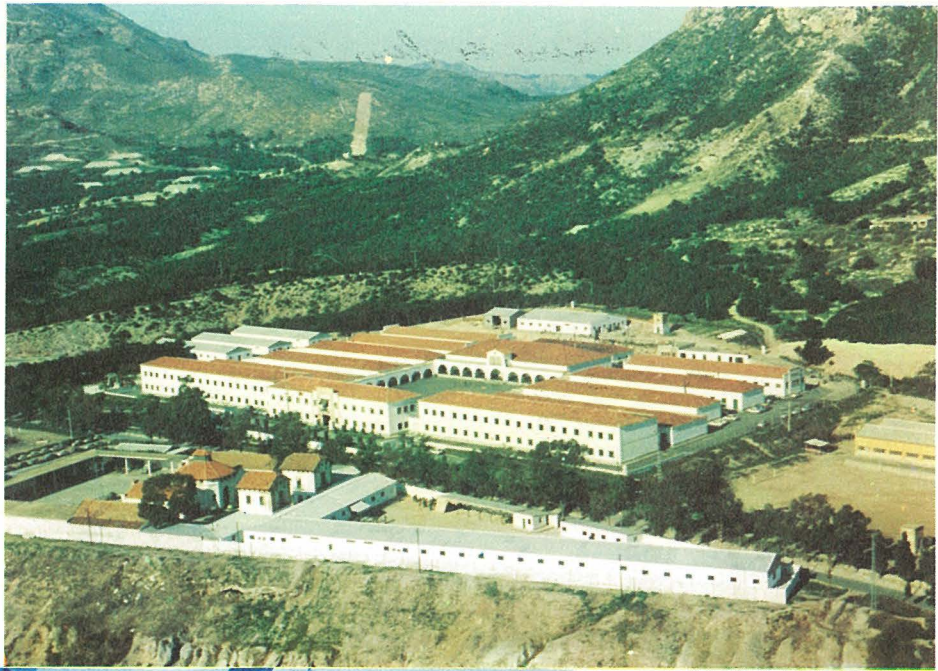
No obstante, enseguida volvía a dominarnos la jovialidad más ruidosa. ¿Quién dijo miedo?. Después de navegar durante toda la noche, llegamos a Cartagena a las 10 de la mañana. Esta ciudad es la sede de unas instalaciones de la Armada en las que, durante nuestra exhaustiva visita a través de ellas, nos hicieron sentir el orgullo de ser españoles, por cuanto el espíritu, buen gobierno y mejor hacer que en ellas pudimos observar, dejaron bien alto el pabellón español que majestuosamente izaban en sus mástiles.

No quiero dejar de contaros cómo lo pasamos en nuestras visitas a tales Centros, lo que vimos, lo que sentimos...

Para empezar, el Cuartel de Instrucción de Marinería de Cartagena. ¡Qué lejos en nuestro recuerdo aquellos cuarteles de nuestra juventud...! Unas dependencias amplias, espaciosas, luminosas, alegres. Unos comedores bien dotados, bien amueblados en los que, confortablemente instalada, come la Marinería. Y ¿sabéis lo que comen?. Pues sencillamente, lo que quieren. Se sirve cada uno lo que quiere, con sólo una condición: que se sirvan únicamente aquello que han de comer, es decir, sin derrochar ni tirar la comida. Esta es de una variedad extraordinaria dentro de los tres platos, pan, vino y postre. Estupéndamente condimentada por un cocinero profesional, especialmente contratado por la Marina para este cometido, con toda clase de ayudantes y pinches que exige una buena categoría profesional. Si viérais las cocinas y dependencias anejas, con los completísimos servicios de que disponen os quedaríais como nosotros: con la boca abierta. Bien es verdad, que todo este verdadero derroche de medios no era solo privativo de este Cuartel, sino que tendríamos ocasión de seguir viéndolo en las sucesivas visitas a los restantes Centros de la Armada.

¿Cafetería? ¡Naturalmente! y además LUJOSAMENTE (así, con mayúsculas) instalada. Y qué decoración. Con unas pinturas murales realizadas por un marinero pintor, que dejó acertadamente plasmada en sus paredes lo mejor de su Arte (sí, con mayúsculas). ¿Cine? ¡Pues claro! y hasta un servicio de televisión en circuito cerrado dentro del Cuartel, que permite visionar por las dependencias y patios del mismo toda clase de películas instructivas, educativas, de distracción, etc.

La verdad es que quedamos extremadamente complacidos y, ¡hala!, a seguir el recorrido. Para ello nos volvimos a instalar en los dos magníficos autocares que la Marina había puesto a nuestra disposición desde la



llegada a Cartagena, y D. José Rubio Buendía con su FN-4282 y D. Juan Díaz Díaz con su FN-4334, nos llevaron en la siguiente visita a la Base, Escuela y Residencia de Submarinos.

Fue un verdadero placer recorrer todas sus instalaciones, pues en ellas se conjugan el acierto para el cometido que tienen asignado y la forma de realizarlo.

Lo más significativo, con mucho, fue el comprobar de qué extraordinaria manera viven los que navegan dentro de estos tiburones de acero. Me estoy refiriendo al «simulador». Es sobrecogedor VER (desde fuera, claro) cómo se producen las averías, cómo reacciona el personal de a bordo, con qué prontitud y con qué eficiencia las soluciona. Realmente nos dejó maravillados comprobar como estos hombres, sin darle apenas importancia, se juegan diariamente su vida ofrendándola con toda sencillez al mejor servicio de la Patria y para que, hombres como nosotros, inmersos en el cotidiano trabajo, ignoremos el diario ofrecimiento de sus vidas, de su juventud, sin pedir egoístamente nada a cambio. Y todo porque nosotros podamos disfrutar de una paz que ellos se encargan de que se mantenga. De todos es conocido el dicho de que: «si quieres vivir en paz, prepárate para la guerra». Estos hombres y los que como ellos hacen de la Milicia su vida, no sólo conocen tal aserto, sino que lo cumplen.

Seguimos la ruta... Vuelta a los autocares y a visitar la Empresa Nacional Bazán, sus impresionantes gradas, talleres y EL MEJOR CARENERO DE EUROPA, así como suena, el mejor. ¿Que qué es?. Sencillamente un gigantesco «carril» donde entran los barcos por un lado y «salen» por el otro, a fin de que durante el recorrido puedan limpiarse los fondos (sumergidos siempre en el agua) de toda clase de materias que se hayan adherido a ellos en su continuo nevegar y sean reparados los que lo necesiten, bien cambiándoles las planchas de acero o bien reparando los desperfectos sufridos. Y nuevamente a los autocares.

Al Tercio de Levante ¡Casi nada!. A ver cómo se educa a unos hombres que no sólo desconocían el medio militar y la utilización de unos medios técnicos que les permitan enfrentarse con éxito a cualquier eventualidad guerrera dentro de su especialidad, sino que, en cierto modo, al entrar en el Cuartel puede asegurarse que no saben andar. Se entiende, que con la marcialidad y apostura conque lo hacen una vez cumplido el período de instrucción.

Allí, la Infantería de Marina nos demostró que el soldado español diestramente conducido y mejor enseñado, puede acometer cualquier empresa por legendaria que parezca. Así, el reptar a través de obstáculos revestidos de alambre espinoso, el saltar otros a distinto nivel, el trepar por paredes verticales deslizándose luego por ellas hasta el suelo en vuelo impresionante por lo expuesto y lo medido... en fin, que no pudimos contener nuestro entusiasmo y al final de esta exhaustiva demostración aplaudimos a rabiar con todas nuestras fuerzas. ¡Lástima que sólo teníamos dos manos! Y al final, el colofón que en la Marina no podía faltar. Un sencillo, pero sustancioso «piscolabis» que todos acogimos con efusivas muestras de entusiasmo. ¡Eran muchas las emociones sufridas y había que reponer fuerzas!.

Nuevamente a los autocares y llegamos al CIAF. Un cordial y atentísimo recibimiento por parte de su Jefe el CN. D. Fernando Sebastián Dacosta, quien con precisas palabras nos hizo sentirnos orgullosos de nuestra Marina y de nosotros mismos por estar bajo su protección en estos días inolvidables. Y, repito, el ya clásico «detalle» de la Armada: Una comida magníficamente servida, abundantemente dotada y mejor celebrada, pues a tan espléndido gesto, le acompañó la cordial, gentil y humana compañía de todos los mandos de este Centro que quisieron honrarnos con su presencia durante la comida.

Previamente, el Director del Centro nos dirigió en el Salón de Actos unas emotivas palabras. Y tan lo fueron, que más de uno se limpió los ojos... Entre nosotros hubo uno, que contestó a tales palabras con otras no menos acertadas, puesto que en frase feliz dijo entre otras cosas que «la Armada había planeado tan bien esta Operación que hasta se había atrevido a **ordenar** al mar que se mantuviera quieto durante nuestra travesía y **éste la había obedecido**. Estruendosas ovaciones acogieron las palabras del Capitán de Navío Director del CIAF y de nuestro compañero en la Operación, JOSE LUCAS FERNANDEZ, Notario de San Javier (Murcia).

Después de la comida, en este mismo Centro se nos ofreció una demostración de cómo se apagan los posibles incendios en barcos o Dependencias de la Armada, pudiendo comprobar el excelente adiestramiento del personal que intervino en los mismos.

Y una vez terminado el recorrido que, exhaustivamente nos fue hecho por todas las principales Dependencias de la Armada en Cartagena, volvimos a bordo de nuestro «hotel flotante», nuestro ya «hogar, dulce hogar». Quiero significar que las anteriores palabras no han sido escritas porque sí.



Cuando después de cada salida a la calle en Valencia o en Cartagena, regresábamos a nuestro alojamiento, lo hacíamos con tal sensación de descanso después del ajeteo diario, que aún paseando sobre cualquiera de las cubiertas del buque, tomando una cerveza en los comedores del mismo o simplemente aposentados en el sollado, adquiriríamos el momento de placidez, un descanso, que era un verdadero sedante para nosotros. ¿Era el cansancio? ¿El ambiente, cargado de camaradería?. No lo sé, pero me limito a recoger el hecho indudable que todos hemos constatado y comentado.

Por la tarde, a las 7,30 horas, montamos nuevamente en los autobuses FN, que nos condujeron rápida y muellemente al barco. E inmediatamente desatracamos, enfilamos la bocana del puerto y una vez en mar abierto pusimos proa a Valencia (¿a que se nota que me voy haciendo más «marinero»?). Y a los acordes de marciales sones, empezamos nuestra singladura (¡Hala!). Y, desde luego, el mar «volvió a obedecer subordinadamente» sin que durante toda la travesía se alterara lo más mínimo. ¡Lo que puede la disciplina en la Armada!

Durante la navegación de regreso (nos dedicamos a contemplar por la borda la costa levantina, cuajada de edificios, de barcas de pesca y de recreo. Un viaje que fué un verdadero regalo para la vista. Hasta que anocheció y, aunque el espectáculo de miles de lucecitas no dejó de ser interesante, luego de la cena todos preferimos charlar en grupos y comentar las muchas incidencias de la jornada.

El día 31, no atracamos al muelle del puerto de Valencia sino hasta pasadas las tres de la tarde, pues durante toda la mañana, las fuerzas de Infantería de Marina nos obsequiaron, a nosotros a distancia y al pueblo de la capital de Valencia en su playa del Cabañal, con una completa exhibición de ejercicios anfibios.

Primeramente, helicópteros de Marina, realizaron varias rápidas pasadas a distintas alturas simulando el ametrallamiento de la playa (llena a rebosar de público) y una vez concluída esta preparación lanzaron buceadores de combate que procedieron a instalar en los fondos marinos cargas dispuestas a explotar, como así ocurrió breves instantes después de que fueran retirados espectacularmente los buceadores del teatro de la acción.

Por cierto que, no sólo fue espectacular, sino además estruendoso el oír las explosiones. No supimos qué admirar más, si el estruendo o la altura que alcanzaron los surtidores de agua levantados por las explosiones. A continuación empezaron a acercarse a la playa las sucesivas oleadas de embarcaciones tipo LC con el personal que intervenía en esta operación, equipados con todo el material completo para el combate. Y si todo esto gustó a la gente, no digamos nada cuando aparecieron a nivel del mar los vehículos anfibios. Repetidas oleadas de aplausos imposibles de reprimir por toda la chiquillería presente en el ejercicio, por todos los hombres también presentes y, ¡cómo nó! por las mujeres, que premiaban así el esfuerzo derrochado por todo el personal militar que tomó parte en la demostración. Fue brillantísimo en cuanto a resultados y espectacular en cuanto a los medios empleados. Según comentó la gente al disolverse después de la demostración, en Valencia no se había visto nada igual ni esperaban volver a verlo en muchos años. Porque, como muy bien decían algunos hombres ya canosos, en nuestra guerra habían conocido o participado en acciones guerreras, pero no de este tipo de desembarco y mucho menos con la abundancia de medios que se habían empleado en ésta.

En fin, hacia las cuatro de la tarde atracamos al puerto de Valencia y algunos durmieron algo de siesta después de reparar el «destrozo» del hambre en nuestros cansados cuerpos, con abundante, copioso y «desestabilizador» refrigerio servido por el barco, como despedida, en la cubierta de «la Campana».

Entrecomillo no sin idea el sitio citado anteriormente, porque desde un principio y sin saber por qué, nos cayó a todos bien y era allí donde teníamos nuestras reuniones. Quizá fuese la facilidad de acceso desde cualquier otra cubierta del barco, o que estaba totalmente libre de obstáculos y nosotros andábamos por ella como «Juan por su casa», durante las continuas y ajetreadas maniobras del personal «fijo» de a bordo (nosotros nos considerábamos «eventuales», según la curiosa clasificación de uno de la Operación). El caso es que desde los altavoces del barco por el que nos transmitían las diversas órdenes al **Personal del transporte de «Baumar»** (nombre genérico con el que éramos conocidos y que, asimismo, figuraba señalado expresamente en las Instrucciones que del «Bautismo de Mar /80» (pág. 15) nos dieron a cada uno al subir a bordo), se nos decía:... «se reúnan en la cubierta de la campana». Naturalmente que ellos lo decían así para que nosotros, en nuestra supina ignorancia de la designación correcta de la misma, no tuviéramos dificultad alguna en saber a donde teníamos que dirigirnos. ¡Hasta ahí llegaba su gentileza!

A propósito he dejado transcurrir toda esta explicación relativa al ejercicio de demostración anfibia y ágape subsiguiente, para «extraer» de su entorno un hecho que tiene categoría para brillar con luz propia en esta reseña de vivencias a bordo.



Durante las horas que **transcurrieron** entre el desayuno y el comienzo de los ejercicios anfibios, los integrantes de «Bautismo de Mar/80» nos reunimos en la ya archiconocida «cubierta de la campana», en unión del Sr. Comandante del «Galicia» D. Joaquín Rodríguez-Guerra y Alvarez-Osorio, de su Segundo, D. Enrique Nuñez de Prados Ugidos, del Capitán de Corbeta D. Guillermo Schafhausen Arroyo y del Capitán de Máquinas D. Santiago Galán Moreno, entre otros. El motivo de tal reunión era el de hacer entregar en nombre de todos los componentes de esta expedición, de una sencilla pero bonita placa de



metal dorado, en la que se leía textualmente : «LOS COMPONENTES DE LA OPERACION BAUTISMO DE MAR/80 EN AGRADECIMIENTO A LA TRIPULACION DEL «GALICIA», POR LAS ATENCIONES RECIBIDAS EN LOS DIAS DE CONVIVENCIA – DIA DE LAS FUERZAS ARMADAS 1980».

Decir que al Comandante le agradó, es quedarse corto. Le emocionó y así lo hizo notar en precisas y preciosas palabras que siento no haber recogido, aunque sí lo hizo el eficaz enviado de la Cadena S.E.R., uno de los seleccionados para este viaje, quien grabó en cinta todas y cada una de las palabras de éste y otros actos. Y no digamos nada del resto de la tripulación, pues si hasta entonces Oficiales y Suboficiales nos habían obsequiado con exquisita cortesía, a partir de ese momento nos honraron con su amistad. Y hora es que señale expresamente, pues hasta ahora, injustamente, no he dicho nada de ellos, el resto del personal que actuó de enlace en nuestro tiempo de estancia en el barco: los Oficiales Sres. Rebollo Garcia (TN), Rodríguez Moreno (AN) y Teniente Médico Sr. Fernández Espejo, quien con su poblada barba parecía haber sido arrancado de algún viejo daguerrotipo de rancio sabor marinero. Pero ello no fue obstáculo para que atendiera con prontitud y eficacia un incipiente caso de insolación que estuvo a punto de producirse en uno de los «bautizados» por su casi total carencia de pelo. ¿Verdad que sí, Teniente...?.

Esto en cuanto a los Oficiales de enlace para con nosotros. Pero también tuvimos con el mismo cometido a dos Suboficiales a quienes continuamente «mareábamos» con toda clase de peticiones, preguntas, etc. Me refiero al Brigada Radio MULAS FIZ y el Sargento Buzo AYALA MARTINEZ. ¡Cuanta paciencia tuvieron que



derrochar con nosotros y qué gasto tan copioso de amabilidad hicieron!. A cualquier hora del día o de la noche estaban prestos para ayudarnos en lo que necesitáramos, en toda petición por insólita que pareciera. Claro que en esta forma tan cordial de actuar, rivalizó con éxito durante toda la operación el equipo de enlace con el resto de la tripulación del «Galicia». He aquí una prueba de la que fuí expectador excepcional:

Uno de nuestro grupo salió una noche ¡a las cuatro de la madrugada! dispuesto a encontrar una botella de cerveza o de cualquier otra clase de bebida que mitigara su sed. Como es lógico, a esa hora tan intempestiva no funcionaba ninguno de los despachos de a bordo. Pero al andar como un sonámbulo cerca de la cámara de Oficiales, uno de éstos que le vió, salió preguntándole si buscaba algo. Al indicarle su pretensión de encontrar algo frío que beber, este Oficial, (del que siento no saber su nombre, pero al que desde aquí le doy las más expresivas gracias) le acompañó al interior de la Cámara y, como quiera que el repostero ya se encontraba durmiendo, él mismo sacó una botella, preparó un vaso con varios trozos de hielo y escanció la bebida. ¡Eh, qué tal?. Me niego a creer que a Jacob le supiera tan bien el agua del pozo que le sirvió Raquel, como a este perdido sediento del barco le supo la bebida, cómo se la sirvieron y quién lo hizo.

¿Seguimos contando? Hay, por fortuna, tanto que contar... Esa misma tarde tuvimos ocasión de contemplar un acto emotivo, lleno de belleza, de multitudinario homenaje a nuestra Bandera. Y además, tuvieron el acierto de efectuarlo en uno de los parajes urbanos más bonitos de la capital valenciana: los Viveros. Simbólico nombre, pues no me cabe duda de que fue vivero no sólo de plantas y flores de Valencia, sino también y además de aquellos niños que acompañados de sus familiares, encuadrados en excursiones escolares y sólo o «en pandilla», que de todo hubo, sintieran florecer en su pecho sentimientos vivos de amor y de ofrecimiento a la Patria de sus ansias, ardores y pensamientos juveniles, hermosamente desprendidos y honestos, como todos los que suelen producirse a esta temprana edad. Fue verdaderamente emocionante comprobar el amor, el sentimiento y la gallardía con que el pueblo valenciano rindió su mejor homenaje a la Bandera de España, a su bandera. Al final del acto, cuando se soltaron las palomas, un suspiro recorrió la multitud como liberándose de un estado hipnótico, de un éxtasis prolongado. ¡Valencia es España! Así lo dijeron y así lo demostraron antes y en muchas ocasiones. Ahora lo han ratificado.

Con todo este hermoso prólogo, no es de extrañar que el público valenciano (y lo digo así porque me consta que hubo además mucha gente de fuera de la capital en el desfile), se mostrara al día siguiente tan bullidor y



alegre, coreando con voces más o menos templadas, las marciales marchas que los altavoces transmitían por las calles donde iba a pasar el desfile.

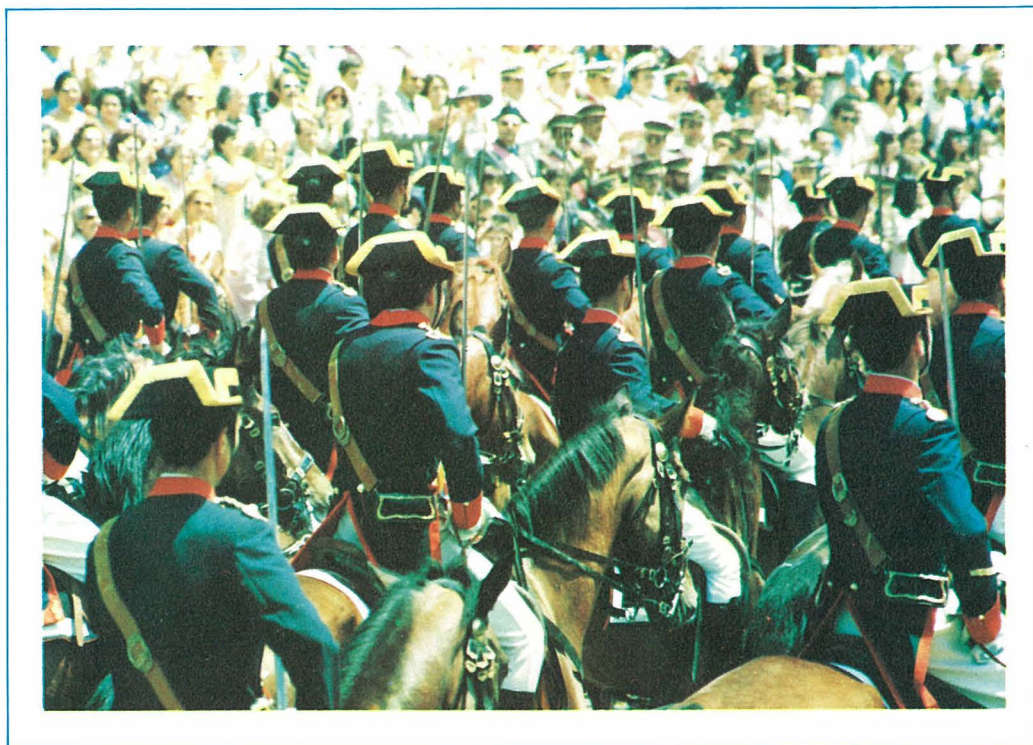
Si complacido quedó el público de Valencia por la demostración anfibia del día anterior, con el desfile celebrado en este día primero de Junio quedó... asombrado. Creo que esa es la palabra que mejor le cuadra.

En general, el público está acostumbrado a ver pasar por las calles a personal militar de distintas graduaciones y al que, naturalmente indentifica por su uniforme como perteneciente a algún Arma o Cuerpo de las Fuerzas Armadas. También sabe que hay un Ejército en España que se compone de distintas Unidades en el que, a veces, está encuadrado obligatoriamente por reemplazo forzoso alguno de sus amigos o familiares más allegados.

Pero en la mañana de este luminoso primer día de Junio ha visto y contemplado extasiado el marcial paso de las tropas, consecuencia lógica del laborioso quehacer de sus Instructores; el equipo personal exhibido al



La Guardia Civil, junto con la Policía Nacional, símbolos permanentes de la Paz, la Justicia y el Orden, fueron justamente premiados con estruendosas ovaciones, vivas sin cuento y nutridísimos aplausos.





Emocionante desfile de la Legión, con su rápido paso, su acelerado andar, su desafiante mirada al frente y su viril marcialidad.

paso de estas fuerzas, el costoso, variado y complejo material con que estaban dotados unos cuadros en formación compacta y sólida, de carros de combate, cañones, autorugas, etc.

Todo esto gustó mucho y ayudó, qué duda cabe, a que la gente civil supiera que el Ejército español está siempre dispuesto para cumplir el cometido que tiene asignado... y además, dentro de nuestros medios, suficientemente dotado. Ahora bien, si «esto» estuvo bien, lo «otro», estuvo aún mejor. Me refiero al paso de las tropas de a pié. Si en algún momento y durante el desfile de tropas mecanizadas las «palmas» fueron abundantes, durante el desfile de a pié, echaron «humo».

Los vistosos uniformes de la Marina (que abrían marcha con los gastadores de la Escuela Naval Militar) la marcial postura de los hombres que desfilaban, su rítmico paso, sus compactos y uniformes cuadros de Guardias Marinas, arrebatada la admiración de todos, mujeres, hombres y niños. De ambas aceras salían nutridos aplausos y, ni que decir tiene, que los más fervorosos y ruidosos fueron los de los componentes de la Operación «Bautismo de Mar/80». ¡Faltaba más!

Después vinieron por la calle de Játiva, hermosa vía valenciana donde se iniciaba el desfile, el resto de las Fuerzas. Los Ejércitos de Tierra y Aire, con sus Academias al frente y sus gloriosos Estandartes. Por cierto que una de las formaciones que más simpatía despertó entre el público asistente y a la que obsequiaron los hombres con los más surtidos piropos, fue la de los «jeeps» conducidos y ocupados por el personal femenino del Servicio de Sanidad Militar. ¡Estaban tan guapas con sus uniformes, que seguramente más de uno deseó enfermar allí mismo repentinamente para ser atendido por aquellos «ángeles»...! Al menos eso oí.

Y no digamos nada de las Fuerzas de Seguridad. Al público de Valencia le «dijo» mucho la abundancia de medios con que están dotadas actualmente las fuerzas encargadas de velar por la seguridad del ciudadano. Pero... es el hombre el principal protagonista y de ello fue buena muestra el desbordante entusiasmo de los asistentes al desfile, que alcanzó su más alta cota cuando estas tropas desfilaron ante nosotros.

El mar de tricornos estaba alterado en parte y su rectilínea uniformidad quebrada a veces porque no podían remediarlo, enternecidos al sentir como **el pueblo**, el llano, sencillo y sufrido pueblo, que es quien con ellos sufre las más de las veces las tarascadas del terrorismo, del bandolerismo y del malhechor, estaba con sus guardias. Efectivamente la Guardia Civil, junto con la Policía Nacional, símbolos permanentes de la Paz, la Justicia y el Orden, fueron justamente premiados con estruendosas ovaciones, vivas sin cuento y nutridísimos aplausos. Desde luego que nosotros, «nos pusimos las botas» aplaudiéndolos.

Sin embargo lo más emocionante fue el desfile de la Legión, con su rápido paso, su acelerado andar, su desafiante mirada al frente, su viril marcialidad. ¡Así se desfila! Desde luego que si esa es la impresión que arranca del espectador la Legión cuando desfila, me gustaría saber la impresión que debe producir cuando se la tiene enfrente en combate...

Y claro, después de las dos cortas horas que tuvieron en agobiante tensión a nuestro espíritu, lo que duró el desfile, éste tuvo que relajarse después con las notas añejas pero siempre queridas por nostálgicas del paso de los Lanceros del Rey y Batidores de la Guardia Civil y Policía Nacional, al paso de sus briosos corceles y tocando las floreadas notas de sus marchas. Seguramente que más de una gallarda figura se llevó de calle los ojos de alguna guapa valenciana...

Digno colofón a la inolvidable experiencia de unos días en continua y sucesiva compañía de los caballeros del mar. Pues después de terminar el desfile y de reunirnos en los autocares, volvimos a bordo. Y allí fue lo triste. Si ninguna despedida es agradable, aquélla lo fue menos. Continuos apretones de manos, palmadas en la espalda, abrazos, intercambio de tarjetas, de señas, no sólo entre nosotros mismos, sino haciendo partícipes de ellos a toda la tripulación. Todo ello serviría más adelante como recordatorio de una de las más acertadas ideas puestas en práctica por la Marina: el «Bautismo del Mar», que en su edición 1980 alcanzó el perfeccionamiento más rotundo. Será difícilmente olvidable para cuantos tuvimos la fortuna de participar en él.

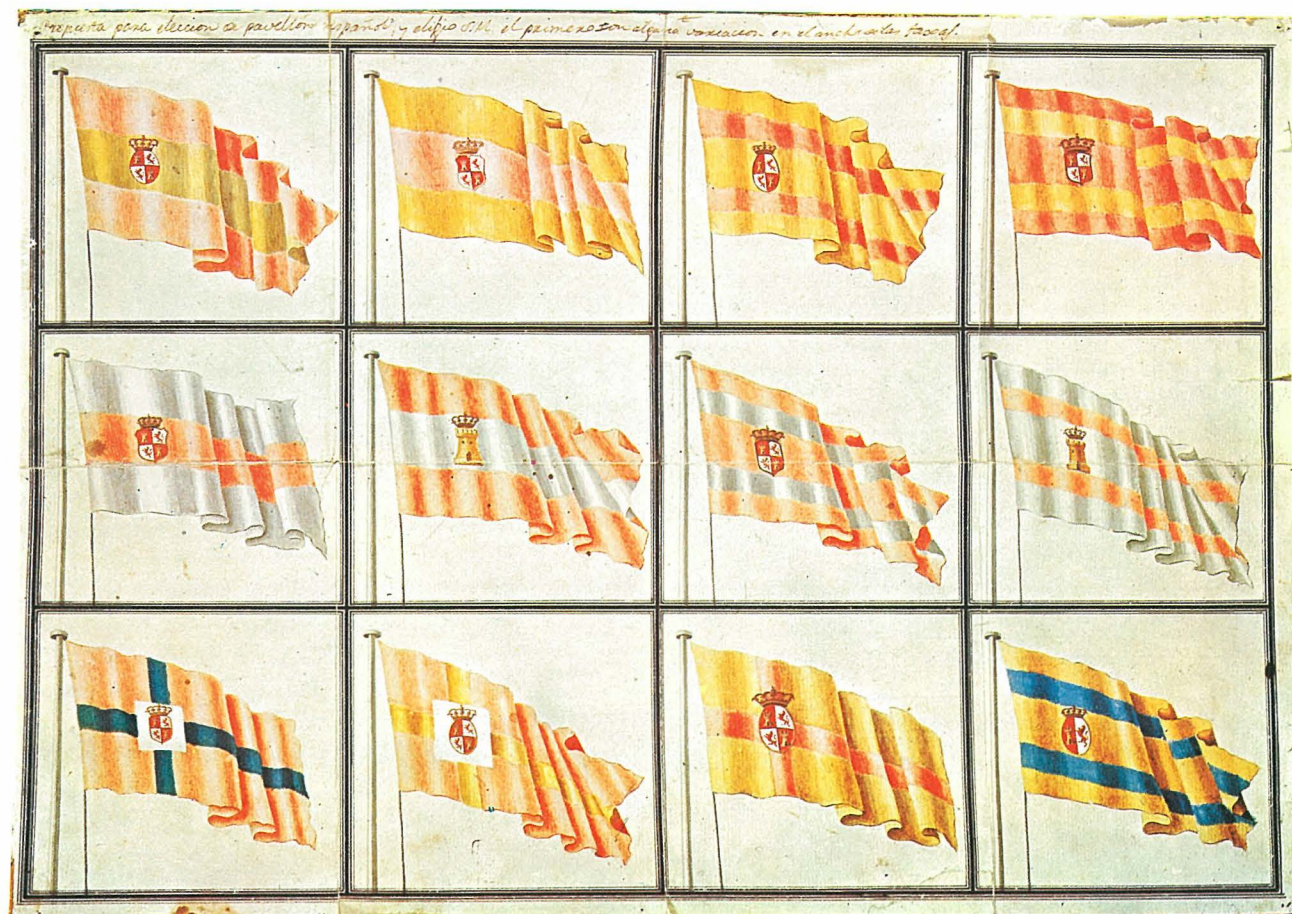
Desde aquí doy (y creo que con ello interpreto bien y fielmente el sentir unánime de todos los compañeros de la Operación «Bautismo de Mar /80») las más expresivas gracias a la Marina española y a su digna representación, Comandante, Jefes, Oficiales, Suboficiales y Marinería del TA-31 «GALICIA», por las numerosas atenciones recibidas en el breve tiempo que estuvimos en su compañía que, sin embargo, fue suficiente para que prendiera en nuestros corazones la más viva gratitud por su comportamiento y el orgullo de haber estado en su compañía.

¡Viva la Marina española! ¡¡Viva el «GALICIA»!!

¡¡¡VIVA ESPAÑA!!!

Un participante
de la Operación «BAUMAR 80»





**DIBUJOS ORIGINALES PRESENTADOS A CONCURSO
ANTE EL REY CARLOS III EN EL AÑO 1785, CONSERVADOS
EN EL MUSEO NAVAL EN EL CUARTEL GENERAL DE LA ARMADA**

INICIALMENTE, LA BANDERA DE ESPAÑA FUE LA BANDERA DE LA MARINA

En la Vitrina XVIII del Museo Naval, ubicado, como se sabe en el Cuartel General de la Armada –aunque no con la deseada amplitud para mostrar sus excelentes e importantes reliquias– se exhiben los doce dibujos originales presentados a un concurso que el Rey Carlos III promovió en 1785, para elegir el pabellón español que deberían, desde entonces enarbolar los buques de la Armada, los mercantes y demás embarcaciones nacionales. La propuesta de los doce diseños de bandera la hizo el Almirante Frey Don Antonio Valdés, a la sazón Ministro de Marina, y el citado Monarca, por Real Decreto, dado en Aranjuez, el 28 de mayo de 1785, resolvió el concurso, eligiendo para los buques de guerra la Bandera «dividida a lo largo en tres listas, de las que la alta y la baja sean encarnadas, y del ancho cada una de la cuarta parte del total, y la de en medio amarilla colocándose en ésta el Escudo de mis Reales Armas, reducido a dos cuarteles de Castilla y León, con la Corona Real encima...».

Resulta, pues, evidente, que desde la citada fecha de 1785, la bandera roja y amarilla, en su tonalidad gualda, empezó a usarse por nuestras Marinas de Guerra y Mercante, ampliándose, por las Ordenanzas Generales de la Armada Naval de 1793, su uso, a las Plazas y Castillos marítimos y otros establecimientos de la Marina, como Arsenales, Astilleros, Cuarteles, Observatorios, Escuelas de Guardiamarinas...

La biznieta de Carlos III, la Reina Isabel II, en 1843, cuando tan sólo tenía 13 años de edad, mantuvo la bandera rojigualda, abandonando como su bisabuelo, el color blanco de su dinastía, e igualmente puede decirse que, como ha demostrado el especialista en estos temas José ALMIRALL («Las Banderas españolas de 1704 a 1977», Barcelona, 1978), en las etapas sucesivas: Gobierno Provisional de 1868, Reinado de Amadeo I de Saboya, 1871-1973; Primera República, 1873-1875; Restauración de Alfonso XII, 1875, y Reinado de Alfonso XIII, la bandera roja y gualda fue el pabellón nacional, y salvo la etapa en la que fue implantada la bandera tricolor de la Segunda República, 1931-1936, la Junta de Defensa de Burgos, por Decreto de 29 de agosto de dicho último año de 1936, restableció la bandera citada de los dos colores rojo y amarillo, que se mantienen por la vigente Constitución de 1978, en el punto 1 de su artículo 4.

El mencionado José ALMIRALL, en su citada y completa monografía, manejando otras obras de autores tan conocidos como los historiadores FERNANDO DURO, CANOVAS DEL CASTILLO, SUAREZ INCLAN y GUILLEN TATO, esgrime unos contundentes argumentos, según los cuales, Carlos III (que pudo haber hecho algo similar a lo decidido por su padre Felipe V, en 1707, cuando estableció, por primera vez, el color blanco borbónico en sus banderas), abandonó tal color y eligió el rojo y el amarillo, no por motivos históricos de antiguos Reinos españoles, como Castilla, Aragón, León y Navarra, ni por criterio heráldico (el rojo gules, el más noble y el oro o amarillo, el primero de los metales), sino porque ambos colores en feliz combinación, destacan y son muy visibles desde lejos, sin que pudieran confundirse con otros pabellones enarbolados por otros bajeles en la mar.

Esta, y no otra, es la verdadera motivación que a Carlos III le impulsó a convocar el concurso de diseños para elegir una Bandera para la Marina y la que, así, serviría para distinguir a sus buques de los de otros países, aunque después, por el paso del tiempo y otros criterios –históricos y heráldicos, como acabamos de señalar– que se han interpretado confusamente, sirvieron, justa y felizmente, para crear la Bandera de España, que todos, civiles y militares, tenemos el sacrosanto deber de amarla y defenderla hasta derramar la última gota de nuestra sangre, si preciso fuera.

Para terminar estas notas añadiremos que, según nuestras noticias, la EDITORIAL DONCEL, dependiente de Editora Nacional y, por ende del Ministerio de Cultura, va a editar masivamente, con destino a los escolares de Enseñanza General Básica, un libro sobre nuestra gloriosa Bandera, iniciativa a todas luces muy necesaria y loable.

I M E C A R

DISCURSO DEL C.N. COMANDANTE-DIRECTOR DE LA E.N.M.

Caballeros alumnos de la IMECAR, el juramento que acabáis de hacer, deber esencial del militar, significa un total y consciente reconocimiento y aceptación de la idea de la Patria, de su esencia y de su espíritu, con él contraéis el compromiso de defenderla aun a costa de la propia vida.

Para cumplir este juramento que, insisto, os obliga durante toda vuestra vida, deberéis trabajar con fe y con ilusión, hoy aquí vistiendo el noble uniforme de la Armada, y mañana en el puesto de trabajo que la vida os depare.

Al amparo de esta bandera, españoles como vosotros han realizado gestas inigualables; aun hoy en lugares casi inaccesibles de los Andes, de Africa o de Filipinas, se levantan incontables Fortalezas, Monumentos e Iglesias que dan fe de nuestro glorioso pasado.

Pero la Patria no puede limitarse solamente a un glorioso pasado, sino que estamos comprometidos a proporcionarle con nuestro esfuerzo, un digno presente y vosotros, los que por vuestros estudios y formación, alcanzaréis puestos de responsabilidad en la sociedad, sós los que estáis obligados, con el ejemplo, con el trabajo y con la palabra, a transmitir a los que estén a vuestras órdenes, toda la carga de ilusiones y toda la historia que dan esencia y vida a nuestra Patria para conseguir ese digno presente.

En vuestra breve estancia en esta Escuela Naval Militar, hemos intentado, con toda nuestra ilusión, basándonos en vuestra preparación, el iniciaros en la Técnica Militar, Naval y Marinera pero también hemos pretendido hacer revivir en vosotros los valores esenciales que todo Oficial debe poseer.

Somos conscientes de que este período importante de vuestras vidas no ha sido fácil. Habéis podido comprobar que en esta Escuela os hemos acogido como un compañero más, habéis compartido con los alumnos de las Escalas Básicas la dura vida escolar necesaria para la formación de los futuros Oficiales Profesionales de la Armada y podéis estar seguros que a partir de ahora, donde haya un Oficial de Marina, tendréis un compañero y un amigo.

Pronto, esta etapa de servicio en la Armada solo será un recuerdo, y espero que este recuerdo os sirva siempre de guía en vuestro futuro quehacer.

Procurad, con la objetividad de vuestra conciencia limpia, y con la generosidad de vuestra juventud, acrecentar la devoción y la entrega a los valores permanentes de España para contribuir a su engrandecimiento, a su honorabilidad y a su prestigio, que será, no lo dudéis, el que entre todos queramos que tenga y que espero no sea menor que el que nos legaron los que nos precedieron y que ellos ganaron a cuenta de enormes sacrificios.

Para terminar, quiero recordaros que en las filas de las Fuerzas Armadas sirven a España los hombres del mañana, de lo que en vosotros vean, del ejemplo que les déis, dependerá en gran parte el futuro de nuestra Patria, y esta es la gran responsabilidad que hoy aquí habéis aceptado al vestir voluntariamente el uniforme de Oficial de Marina.

CABALLEROS ALUMNOS

¡¡VIVA EL REY!!

¡¡VIVA ESPAÑA!!

JURA DE BANDERA DE LA 8.^a PROMOCION DE LA IMECAR

ALOCUCION DEL CAPITAN DE NAVIO COMANDANTE DIRECTOR DE LA ESCUELA DE SUBOFICIALES

Caballeros Alumnos: Mis palabras de hoy están especialmente dedicadas a los compañeros que terminan en la Escuela, después de haber demostrado durante cuatro meses lo que puede dar de sí una juventud sana, con espíritu de entrega y afán de superación. Mi enhorabuena a toda la promoción de la IMECAR, y mi agradecimiento, pues sus grandes cualidades personales y colectivas han hecho muy fácil nuestra labor.

Al despedirnos estimo necesario haceros algunas consideraciones sobre el planteamiento de vuestro futuro inmediato. Hay motivo para ello; habéis jurado Bandera y lucís por primera vez los galones de Sargento.

La coincidencia de estas dos circunstancias me permite simplificar la definición de vuestros objetivos, y la forma de alcanzarlos. Es bien sencillo; debéis intentar por todos los medios ser unos militares, que —estad seguros— al mismo tiempo seréis unos buenos españoles y unos caballeros.

Pero ¡jojo! la forma de ser un buen Marino de Guerra, la forma de ser un buen Sargento-Alumno será siempre un fracaso si se elige la vía cómoda y fácil del ir «tirando», limitándose a dar lo justo y necesario para no incurrir en falta. La gente así no interesa, y tampoco sirven los que sólo cumplen bien porque esperan lograr algo material a cambio. Estas personas se han confundido. La Milicia no es un negocio; aquí se da todo y no se pide nada.

¿Cuál es el camino? Por supuesto que el difícil, y más en estos tiempos de aduladores, oportunistas y cobardes. ¡Señores! no lo dudéis ni un momento; la vida es servicio permanente y hay que vivirla con dignidad, en español, en militar español. Como los que heroicamente dieron su sangre por la Patria, como los que ahora siguen dándola, y como los que en silencio cumplen a diario su deber.

Y lo que es más importante; ese camino —nuestro camino— tiene la extraordinaria ventaja de que se encuentra perfectamente jalonado por una serie de exigentes normas de conducta, y de motivaciones espirituales que son el orgullo, la esencia y el alma de nuestra religión de hombres honrados.

Para que no haya dudas voy a recordar tres de estos principios —sólo tres, pero fundamentales— que garantizan que la condición de militar español es algo más que una forma de pasar por esta vida: Amor a España, a nuestra madre Patria —Fidelidad a lo jurado— y Culto al honor.

Y es que hoy, al jurar Bandera, la de los españoles, la roja y gualda, habéis jurado la unidad, la grandeza y la libertad de España, y habéis comprometido vuestro honor en la defensa de la continuidad de algo que empezó hace muchos siglos —la Patria— símbolo y resumen de una misión y un destino históricos. Habéis jurado dar la vida por ella, y lo habéis jurado por Dios.

No me equivoco al afirmar que vuestro comportamiento, en lo militar y en lo civil, hará honor a esa palabra. Y no olvidéis ¡nunca! que el perjurio y la traición no la borran nada ni nadie.

¡Señores! ha terminado mi tiempo de hablar y el vuestro de escuchar, y ha llegado el de hacer, el de trabajar por esa España que tanto queremos, y que tanto os necesita—juventud.

Caballeros Alumnos

¡Viva el Rey!

¡VIVA ESPAÑA!



Ante estas bellas imágenes de la Escuela de Suboficiales de San Fernando sobra toda palabra. Ellas nos hablan de marcialidad, de emoción, de lágrimas contenidas o sueltas, de Patria y Bandera.



Como glosa de este emotivo acto de la Jura de Bandera en la Escuela de Suboficiales el Excmo. Sr. Almirante Capitán General de la Zona Marítima del Estrecho condecora a un Cabo Segundo Especialista.

CENTRO CULTURAL Y RECREATIVO (CLUB NAVAL) DE SUBOFICIALES EN EL FERROL

Este Club Naval y Residencia está enclavado en la península de El Montón, y concebido en la línea más avanzada y con visión actual y futura de bienestar de los Suboficiales de las Fuerzas Armadas.

Como queda dicho, está situado en El Montón, con una gran masa forestal, cuyas especies predominantes son el eucalipto y el pino; hoy se pretende un proceso reconstructivo del parque forestal, con especies de crecimiento rápido, simultaneado con especies nobles, autóctonas de la región, de las que ya existen magníficas muestras; la fase final, a años vista, será un bosque de especies indígenas y algunas foráneas.

En cuanto a espacios abiertos y verdes guarda una justa proporción con el volumen edificado.

Una completa y capaz red vial y peatonal, con aparcamientos en bordes y límites, garantizan el uso del coche sin que moleste en las zonas de reposo y descanso.

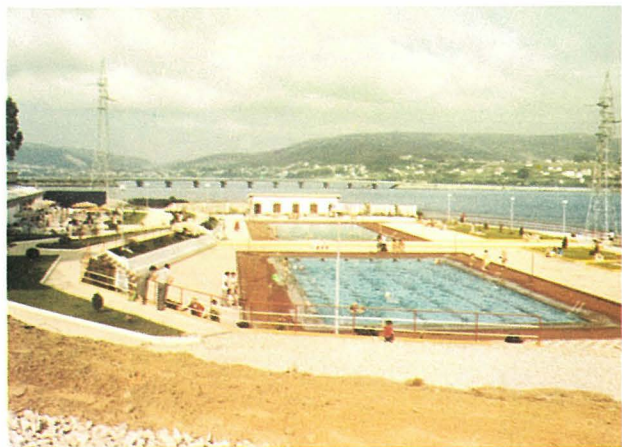
La fase del Club Naval-Residencia puede considerarse lista y equipada, a falta solamente de ligerísimos complementos.

El Edificio Social está distribuido de la siguiente forma: semiplanta primera y semibajo izquierdos, donde están instalados los servicios generales; semiplanta primera y semibajo derechos, locales juveniles; planta segunda, cafetería y salón de actos; planta tercera, comedor, salón, biblioteca y oficinas; planta cuarta y quinta, Residencia, con treinta y seis habitaciones dobles, cada una de ellas con su cuarto de baño completo. Existe además una Guardería Infantil, unida al edificio por su parte posterior.

Cuenta el Club con instalaciones deportivas: un polideportivo, canchas de tenis, piscinas y una playa artificial, muelle para actividades náuticas, etc., en cuyo conjunto los socios podrán realizar variados deportes.



Vista General del Edificio Social.



Piscinas (mayores y niños)

Este Club Naval, como Centro Cultural, tiene un gran futuro, ya que dispone de una gran salón de actos donde se podrán desarrollar toda clase de actividades

culturales, conferencias, conciertos, etc, etc. Dispone, además, de biblioteca-sala de estudio.

El salón de actos se puede utilizar también como salón para fiestas sociales.

Como Centro Social y Recreativo los socios podrán empezar una jornada con actividades deportivas (con sus familias), comer en el Club, asistir en el salón de actos a conferencias, conciertos o cualquier otro acto cultural, y terminar con una fiesta o baile. Previamente, los niños muy pequeños pueden dejarlos en la Guardería Infantil.

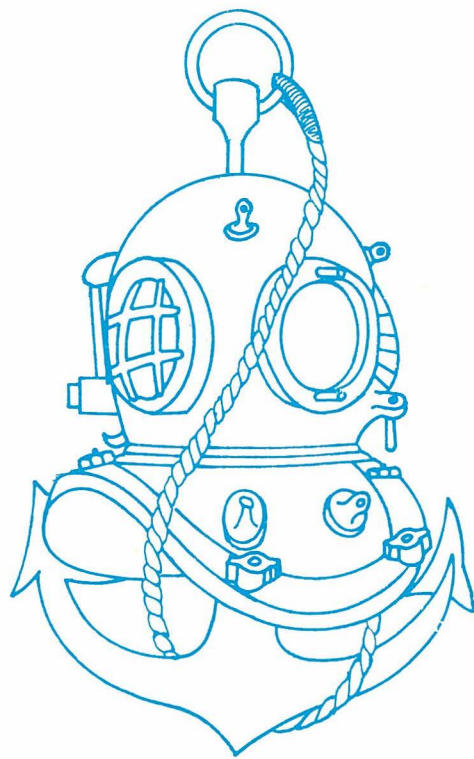
Se han incluido dos discotecas, de mayores y juveniles, por exigencias generacionales y para que así los chicos también dispongan de un ambiente sano.

Por último, debemos señalar que se ha procurado en este Centro Cultural y Recreativo—Residencia establecer criterios de racionalidad funcional y de economía de servicios, a base de conjunto integral monoblocc, lo que ha de repercutir en comodidad para los usuarios, bajo costo de servicios y reducción de plantillas laborales.



Salón mayores, adaptable.

Centro Buceo Armada

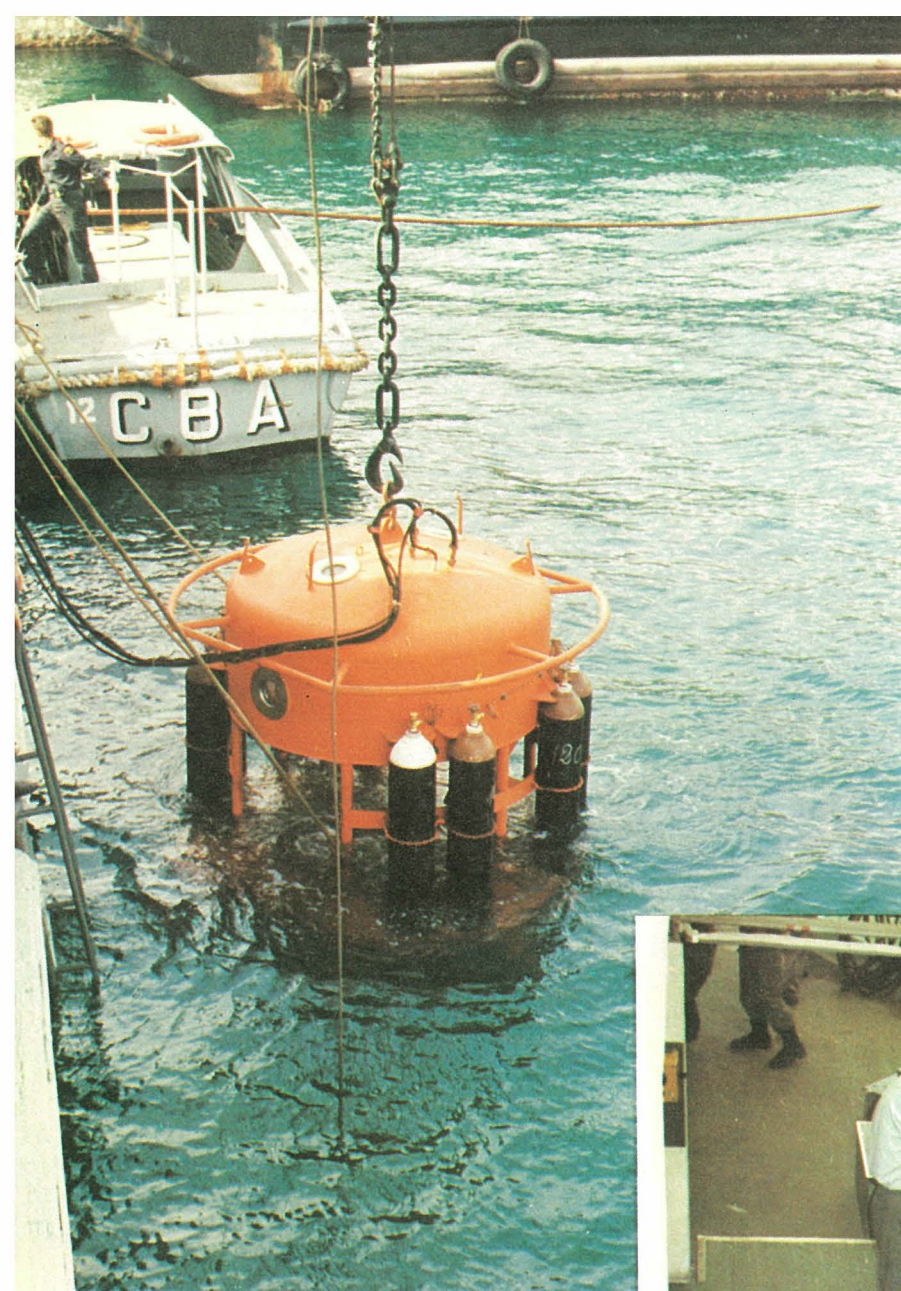


EL CENTRO DE BUCEO ENTRE LOS MEJORES DEL MUNDO

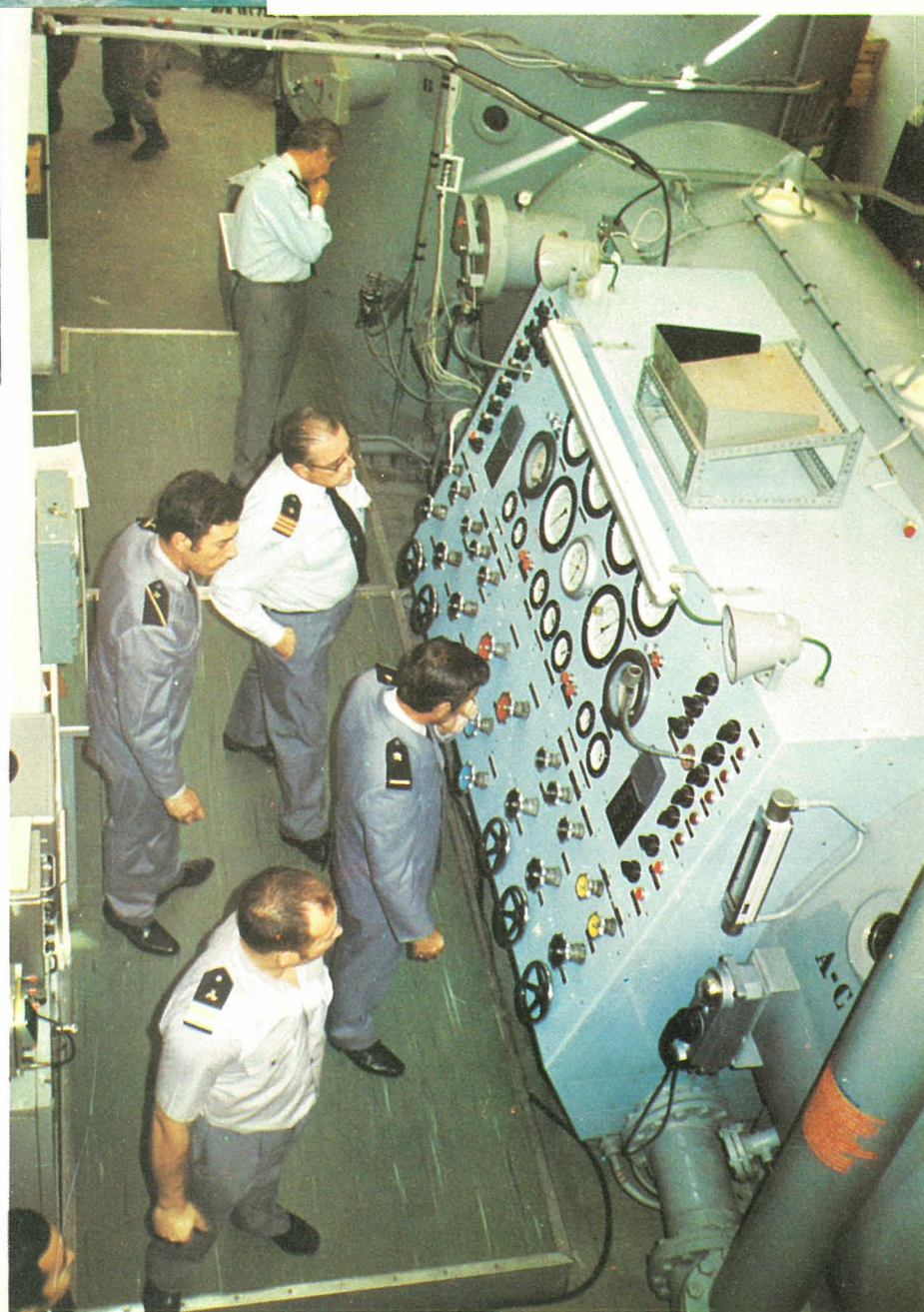
**LA FAMA DEL CBA. - JUSTA Y GANADA A PULSO CON EL TESON,
LA ENTREGA Y EL CORAJE DE SUS HOMBRES- SE EXTIENDE POR
FUERA DE NUESTRAS FRONTERAS.**



**LAS CARACTERISTICAS DEL BUQUE DE SALVAMENTO "POSEIDON", Y
LAS EXPERIENCIAS DE BUCEO A ALTA PROFUNDIDAD, MERECEN LOS
ELOGIOS DE LOS ALUMNOS EXTRANJEROS QUE ASISTEN A SUS
CURSOS.**



Campana para las inmersiones a profundidades de 90 mts. respirando mezcla de He-O₂



FASE DE LA EXPERIENCIA
"TONOFONA"

EL BUCEO EN LA ARMADA

P A S A D O

Es el buceo un actividad tan antigua como el hombre mismo. Del de combate se tiene noticias a través de POLIBIO, escritor romano que luchó en las legiones de ESCIPIÓN, quien cuenta como se utilizaron en la toma de CARTAGENA combatientes especialmente entrenados en natación y buceo.

En los siglos XV y XVI reparan los bajeles de nuestra Armada Buzos, Buzanos y Somomurjos, que con categoría de Oficial embarcan en la Nao Capitana y Almirante y cuentan con especiales consideraciones en cuanto a su seguridad, como se desprende de las antiguas Ordenanzas del Rey Carlos III en las que textualmente se recoge.

«Durante el Zafarrancho de Combate, el Buzo permanecerá en la enfermería, o se ocupará en el paso de cartuchos de despensa a boca de Escotilla preservando así su persona mientras no sea necesario emplearla en función importante de su ejercicio».

Ya a finales del siglo XVIII, se crean Escuelas de Buceo en los Departamentos de Ferrol, Cádiz y Cartagena. Llegando en 1846 a España el primer equipo de buzo clásico procedente de Inglaterra.

Este avance en la técnica del buceo, cristaliza con la creación de una Escuela de Buzos con equipos, propuesta por el entonces Director de la Escuela de Submarinos CC., D. Mateo García de los Reyes y aprobada por el Rey Alfonso XIII en Ley de 24 de Julio de 1922, con la misión principal de formar buzos para el salvamento de buques y atender las necesidades inherentes al crecimiento del arma submarina.

La reductora Cousteau-Gagnan, que permite respirar bajo el agua con equipo autónomo, empieza a crear un nuevo concepto en el buceo.

En Palma de Mallorca, el Capitán de Infantería de Marina Gorordo, forma el «Grupo de Illetas», creando un núcleo de Buceadores de Combate.

En Cartagena el TN., Pañuelas empieza a adiestrar a los buzos en las nuevas técnicas del buceo.

Se origina una cierta polémica, sobre donde localizar la Escuela Principal, y el Ministro de Marina Excmo. Sr. Almirante D. Felipe de Abarzuza ordena sea en Cartagena. El «Grupo de Illetas» se deshace y solo el Capitán Gorordo se incorpora a Cartagena. Se organiza un curso en Estados Unidos. Al no poder asistir el TN., Pañuelas, lo hace el también TN., Segundo del Submarino «General Sanjurjo», Alfredo Ríos que será el creador y motor de las actividades subacuáticas de la Armada, en su actual etapa.

P R E S E N T E

Este presente comienza con esa unificación en Cartagena y la creación del Centro de Instrucción de Buceo (C.I.B.) (integrado en el C.I.A.F.), que ocupa los mismos edificios que la antigua Escuela de Buzos. A su alrededor empiezan a nacer el C.I.I.C., C.I.L.A.S., etc..

A este C.I.B. se le van a incorporar el BS-1 «POSEIDÓN», al mando del TN., Ríos; la U.E.B.C. (llamada inicialmente Unidad Experimental de Buceadores de Combate) al mando del Capitán Gorordo, y la U.I.S. (Unidad de Investigación Subacuática) con el Capitán Lara como primero y único responsable. Al ascender a CC., el TN., Ríos se hace cargo del C.I.B. siendo su gran impulsor hasta el 7 de Febrero de 1980 de las más importantes realidades de nuestra Marina.

En 1970 se crea el C.B.A. (Centro de Buceo de la Armada) dejando la dependencia del C.I.A.F. y quedando integrado en la A.D.A.F. pasando sus dependencias de nueva creación a La Algameca. Este nuevo C.B.A. comprende al C.I.B., de donde arranca; a la Unidad Especial (se ha hecho mayor) de Buceadores de Combate, que a la muerte de su creador, en accidente de tráfico, recoge su nombre de U.E.B.C. «Comandante Gorordo»; la U.I.S. ampliada y potenciada y al BS-1 «Poseidon» y como es lógico en toda Dependencia, cuenta con sus Servicios, Sección de Obras y Mantenimiento.

Este Centro con un promedio de 19 cursos semestrales, una eficaz puesta a punto de la U.E.B.C. por medio de numerosísimas colaboraciones, apoyadas por el BS-1 «Poseidón» y una abnegada entrega de todo su personal en las numerosas comisiones que le son encargadas, llega hasta nuestros días con grandes perspectivas de futuro.

F U T U R O

Este futuro ya ha comenzado; en 1972 se empiezan a efectuar las experiencias «TONOFOND» dentro de un programa de investigación denominado «Penetración del hombre en el mar», conducente, al estudio de los parámetros fisiológicos del hombre bajo presión aumentada, y a la investigación de nuevas técnicas y métodos de descompresión y tratamiento para inmersiones a Gran Profundidad, tendentes a utilizar las mezclas de Helio y Oxígeno.

En Junio de 1979, cómo no, ante la necesidad de rescatar el ancla del TA «Galicia» en fondos próximos a 90 metros, se aceleró la adquisición de los medios necesarios, consiguiendo una nueva conquista con las inmersiones a 90 metros respirando mezcla de HE-0₂ y utilizando un sistema de equipo ligero con campana abierta.

El adiestramiento con estas mezclas y a esas presiones se hace muy costoso por el precio del helio; por ello, se inició la construcción en el C.B.A. de un complejo hiperbárico para efectuar estos adiestramientos en tierra, cuya finalización está prevista para el presente verano. Este complejo se dotará con un sistema de recuperación de helio.

Con ello y con algunas modificaciones que están en estudio en el BS-1 «Poseidon», podremos asegurar tener al alcance la cota de los 90 metros, donde poder efectuar desde trabajos de recuperación, hasta el socorro y salvamento de un submarino accidentado.

Aquí, en este futuro que ya se está empezando a vivir, no terminan las aspiraciones, que no son otra cosa, que las necesidades de una Marina acorde con los tiempos que vivimos, no solo para atender sus exclusivas necesidades, sino por la colaboración y apoyo que puede representar al Comercio, a la Industria, y a la Investigación Científica en sus necesidades y posibilidades submarinas.

El siguiente paso, cuyos cimientos se tienen que empezar “ya”, son los de alcanzar la profundidad de 240 metros, pero no cabe duda, que las necesidades cada vez más acuciantes de conseguir mayores profundidades requieren el empleo de elementos más sofisticados, como son torretas sumergidas, complejos hiperbáricos especiales, buques de apoyo con sistemas especiales de fondeo y una tecnología altamente avanzada que prevee, a nivel internacional, y en un futuro no muy lejano, revolucionar los conceptos fisiológicos del hombre y los elementos técnicos para tratar de dominar los 350 millones de Km² que podríamos llamar espacio todavía virgen y disponible en nuestro “viejo” planeta.

Una vez finalizadas las obras en curso y con el sistema de recuperación de helio en marcha, se podrá continuar la investigación y adiestramiento del personal hasta los 300 metros. No obstante, para poder trabajar en la mar, será necesario el relevo del querido y duro BS-1 “Poseidon” que nacido para remolcar como RA-6, cambió sus chigres de remolque para transportar una cámara de descompresión, ¡la salvación para tantos!.

Todo esto supondrá, nuevas plantillas y nueva reorganización interna, reorganización que con una gran visión ha dejado ya encauzada el CN., Rios.

COMO SON LOS HOMBRES DEL CBA

Se exponen aquí las impresiones recogidas en diferentes charlas mantenidas con el personal destinado en el Centro de Buceo de la Armada (C.B.A.), así como con Oficiales de distintas nacionalidades y Cuerpos que realizan diferentes cursos en este Centro.

IMAGEN DEL CENTRO DE BUCEO EN HISPANOAMERICA

La presencia de Oficiales de la Armada chilena y hondureña permite conocer el importante papel que el CBA, juega en estos países hermanos.

El Centro cuenta en ambos con prestigio igual al de los considerados entre los mejores del mundo en la enseñanza subacuática y todos están de acuerdo al señalar como de máximo interés el trabajo que realiza la Unidad de Investigación Submarina (U.I.S.) sobre alta profundidad, y mezcla, por ser únicos en el mundo. Muestran así mismo su entusiasmo por el buque de salvamento "POSEIDON", dotado de equipos muy eficaces en relación con el salvamento y el buceo.

Además, el hecho de estar en España la Madre Patria como se la conoce por allá es, para todos una gran satisfacción.

Tanto Chile como Honduras, son naciones que viven de cara al mar, lo primero por la configuración de sus costas y la falta de tierras laborables, lo segundo por mirarse en los dos Océanos más importantes.

IMPRESIONES GENERALES

Todos, Oficiales, Suboficiales, Cabos 1º, Marineros y Soldados, estan de acuerdo, en que se viene al buceo por el impulso de ser distinto a los demás, ya que es un deporte que implica riesgo.

El peligro tiene aquí un sabor especial, se siente, se acepta y por ello se desea bucear. Esta sensación es mayor cuando se está realizando como deporte, que cuando es trabajo concreto y exige atención especial.

Al iniciarse en el buceo se tienen los nervios a flor de piel, lo que se traduce en un consumo de aire muy elevado. Poco a poco se va buceando con más tranquilidad y con el mismo aire se recorren triples distancias. Se tiene que llegar a la automatización de los movimientos y para ello es necesario practicar mucho.

La labor del buceador es fundamental y positiva ya que nadie, excepto ellos, puede realizarla. El buceo es distinto a las demás especialidades o aptitudes de la Armada, exige gran actividad, tiene facetas muy variadas y se viven experiencias profesionales muy diversas. Es necesario estar en forma física y mental.

El buceo a pequeña profundidad reviste carácter de terapia, ya que produce relajamiento y descanso en medio de un mundo silencioso y diferente. En contrapartida el buceo a gran profundidad encierra peligros concretos que hay que tener permanentemente en cuenta; entre los más conocidos y de más grave consecuencias cabe destacar, los problemas que una mala descompresión pueden llevar consigo, y la "borrachera de la profundidad". En este sentido uno de los Oficiales contaba que de repente vió a su compañero boca arriba, le hizo señas para subir, él se lo hizo para bajar, milagrosamente se pusieron de acuerdo y salieron a la superficie, ya en ella ambos se confesaron que el "borracho", era el otro.

DIVERSAS DEFINICIONES DEL BUCEO

Se trata de retazos de conversación, están dichas por Oficiales, Suboficiales o Cabos primeros; No se han ordenado y se han respetado lo más posible la expresión, se considera que si bien literalmente son citas deslabazadas, están dichas con el corazón y define pálidamente lo que para la gente que centra su vida en él es el mundo subacuático del BUCEO:

- El buceo se lleva dentro, y no se olvida, cuando se está fuera de él se le añora constantemente.
- El buceo es una profesión en la que se sufre, que “quema”, no es ninguna mina ni ninguna ilusión deportiva. Se trabaja muy duro, con riesgo, en asuntos desagradables.
- En el buceo se trabaja extensa e intensamente, pero no se desea otra cosa, en él atrae todo. A él se va en contra de la familia a veces.
- El buceo profesional es la antítesis del buceo deportivo de agua clara y poco profunda.
- En el buceo lo que más destaca es el sacrificio y el peligro
- El buceo es goloso, y permanentemente se desea ampliar el campo de la Investigación Submarina.

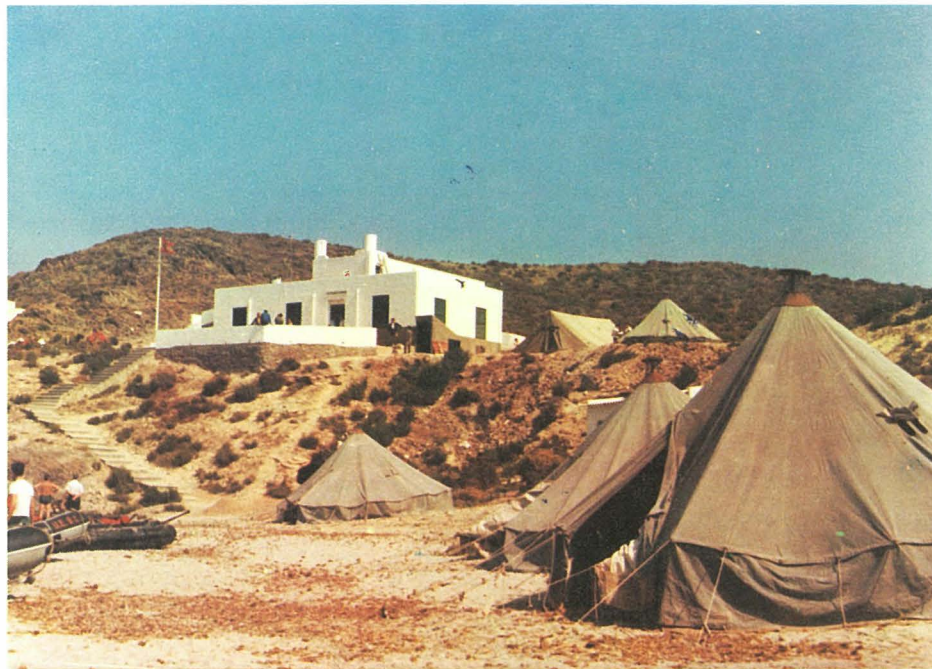




En el buceo se encuentran hoy día hermanados el equipo clásico, pesado, unido a la superficie y dependiendo de esta, con el autónomo, con una independencia casi completa, complemento eficaz siempre del clásico.

La entrada en el mundo subacuático ha adquirido distintas formas, desde la escalerilla hasta el paracaidas, las exigencias nuevas, exigen nuevas técnicas, y a ellas se aplica el CBA con entusiasmo.





PREPARACION FISICA

El aire libre, la gimnasia, el campo, forman parte esencial de la vida del buceador.

Las carreras campo a través, subiendo y bajando montes, las tablas de gimnasia, los campamentos en "ISLA GROSSA" son actividades necesarias para mantenerse en forma fisica y mental.



CEIM



MISION: Seleccionar, Clasificar e Instruir.

- A los reclutas procedentes de los contingentes voluntarios y forzosos para convertirlos en soldados de Infantería de Marina.
- A los soldados de Infantería de Marina para que desempeñen con eficacia los empleos de Cabo Segundo y Cabo Primero.

ORGANIZACION DEL CENTRO DE INSTRUCCION

MANDO: Corresponde a un Teniente Coronel auxiliado por:

— Organo de Jefatura

- Secretaría
- Sección ayudas a la Enseñanza
- Sección de Personal

— Ayudantía Mayor

- Unidad de Dotación
- Sección de Organización (Detalle)
- Sección de Aprovisionamiento



UNIDAD DE INSTRUCCION



UNIDAD DE FORMACION DE CABOS



TEORIA Y PRACTICA



La conjunción armónica en la enseñanza de los métodos audiovisuales más modernos con los clásicos de la instrucción militar, como es el tiro, prácticas de transbordo, en base a cumplir la misión del Cuerpo: "Llevar a cabo acciones militares en la costa iniciadas en la mar", utilización de amplias aulas y la de ayudas a la enseñanza forma parte importante de las enseñanzas que se imparten en el Centro de Instrucción de Infantería de Marina.



VALORES MORALES

Que enraizados en nuestra secular tradición, responden a una profunda exigencia de la que sus miembros harán norma de vida.

(Art. 15 de las RR.OO.)



UNA JORNADA CUALQUIERA

Cuarenta y ocho días dura cada período de instrucción, ello exige planificación exacta y dedicación total.

Durante diez horas, se imparten ocho clases, solo interrumpidas por pequeños descansos, y la comida. En ellas se alternarán la práctica y la teoría, la formación con el tiro, la moral con la explicación de armamento, así como la actividad con el tiempo libre.



SALIDA DE PASEO

"Se esforzará en vestir el uniforme con orgullo y propiedad" (Art. 40 de las RR.OO.) parece esta la máxima preocupación del recluta que frente al amplio espejo de su Compañía da los últimos toques a su vestuario antes de formar para la próxima salida de francos.

PRACTICAS DE CAMPO

De especial importancia para los futuros cabos, ya que durante una semana perfeccionarán, día y noche, las enseñanzas teóricas realizadas durante el Curso.



FIN DE CURSO EN LA ESCUELA Y JURA DE BANDERA

En un acto solemne, presidido por la emoción y regado por lágrimas y sonrisas de muchas madres, novias y hermanos, los reclutas juran Bandera, y los soldados reciben sus galones ganados a lo largo de 48 días inolvidables.



CLUB DE TROPA DEL TERCIO DE ARMADA

LA ORGANIZACION

Con la creación del Tercio de Armada, teniendo como base el Antiguo Grupo Especial de Infantería de Marina en San Fernando, se inició realmente el presente y futuro de la Infantería de Marina que nuestra Armada requería.

Dentro del plan de ampliación y modernización de los Acuartelamientos de dicha Unidad, se comprendió por el Mando de una forma clara, la necesidad de contar con unas instalaciones adecuadas para desarrollar y completar las actividades de la Tropa durante su tiempo en filas.

Si gran importancia tiene la transformación del hombre en soldado y que pasando por su período de instrucción en el CEIM de Cartagena, se continúa de manera permanente hasta su licenciamiento en las Unidades en que se encuadra, no deja de ser menor la importancia de entretener su ratos de ocio y en lo posible elevar el nivel cultural de estos soldados.

ANTECEDENTES HISTORICOS

Teniendo en cuenta lo anteriormente dicho, se crea el Club de Tropa del Tercio de Armada, cuya inauguración se llevó a cabo el 30 de Junio de 1976, siendo Jefe del TEAR, el ya fallecido General de Infantería de Marina D. Adolfo Marqués Fernández que con sus directrices y normas contribuyó de forma decisiva en que un sueño se convirtiese en realidad.

El Club de Tropa tiene su origen en aquellos bares y cantinas que existían desperdigadas por el Grupo de Apoyo, el Tercio del Sur y Campamento semifijo de reclutas, hoy tan sólo en el recuerdo de muchos veteranos.

Cumplieron su misión, y apagaron la sed de muchos soldados, llenos de marchas, de guardias, de arenas y de soles, de grandes maniobras, y la cumplieron bien.



EL CLUB DE TROPA, es según el Artículo 1º de su Reglamento «el órgano encargado de programar, dirigir y apoyar la vida y actividades de la TROPA, ajenas al Servicio», y constituye, entre otros, Artº 2º, «un principal factor del TEAR para conseguir y mantener el más alto grado de la Moral de la TROPA».

Por ello tiene detallado reglamento de 56 artículos agrupados en nueve capítulos y en tres Títulos.

El primer Título del Reglamento incluye el Objeto, la misión y la Organización General del Club, cuyo Presidente nato es el General Jefe del TEAR.

La estructura tiene cuatro niveles de organización y desarrollo.

El Organismo de Dirección. Al frente del cual figura el General del TEAR y un Patronato compuesto por los Jefes de las Agrupaciones y del TERCIO SUR; el Jefe del E.M. de las Primeras Secciones de las PLM; de dichas Unidades y los Capitanes con mando de Unidades tipo Cía. El elemento de trabajo de dicho Patronato lo constituyen el Jefe de la Sección de Organización del Estado Mayor del TEAR, los S-I de las Planas Mayores y Capitanes de las Cías.

El segundo nivel es la Junta de Gobierno que viene a ser una ampliación del elemento de trabajo del Patronato antes citado. Lo preside el Jefe de la Sección de Organización del E.M. del TEAR, colaborando con él una serie de Vocales-Tutores, designados entre los Capitanes con mando de Cía., los vocales accidentales necesarios que son elegidos y nombrados entre la oficialidad del TEAR, siendo el Secretario de la Junta de Gobierno el Capitán Auxiliar de la Sección de Organización del E.M. del TEAR.

El tercer nivel es el Organismo de Gestión o funcionamiento, compuesto por las secciones que dan vida al Club y que ampliaremos más adelante. Como detalle importante y avanzado a los tiempos actuales, (pues esta organización se gestó hace seis años) el 90% de los componentes de este tercer nivel son soldados. Cada sección tiene un Capitán, que ejerce una tutoría sobre la misma, y sobre los soldados que desarrollan las actividades a ese nivel.

Por último el cuarto nivel son los socios: La única razón de ser del Club, su moral, su bienestar, su comodidad, su nivel cultural y deportivo. Pero también la causa y razón de todo trabajo, de todo quehacer de unos oficiales y un puñado de soldados para que nada falte a esos 3.500 socios que lo son automática y gratuitamente por estar destinados en el Tercio del Sur y el TERCIO DE ARMADA, en su tiempo libre.

LOS DEPORTES

La sección deportiva confecciona el calendario de deportes, en los referente a fútbol, balonmano y baloncesto, así como los campeonatos de natación, en el buen tiempo que son casi seis meses al año. Prepara las competiciones encajándolas con las actividades de la Unidades y sin interferir en ellas para nada, buscando las tardes de los viernes, cuando las Unidades están en el acuartelamiento. Nombra las mesas de jueces y árbitros y proporciona los trofeos que se disputan a lo largo del año naval. Mantiene todo lo necesario para que no falten camisetas, pantalones y todo el material necesario para jugar los partidos.

Hay días en que se celebran cuatro encuentros a la vez y para ello esta sección está dotada de los medios suficientes para atender a tal demanda. De ahí saldrán, de los mejores, algunos de los componentes que representan a la Zona del Estrecho en los Campeonatos de la Armada.

ACTIVIDADES CULTURALES

Así, hay que tener preparadas de antemano las seis películas de cine que se proyectan cada semana, con dos máquinas de 35 y 16 m/m. de martes a domingo en dos sesiones diarias, (los lunes no hay). Y tener ordenados los casi 5.000 volúmenes que constituyen el fondo de la biblioteca, cuidar las revistas, los periódicos de toda España que se reciben diariamente en número superior a la veintena, facilitar sitio y tener la música preparada (100 discos y cassetes) para que en el mejor silencio, como tal sala de lecturas, puedan sentarse en cómodas butacas 200 soldados para leer y escuchar música, desde el toque de alto, a las 6 de la tarde hasta las 10 de la noche. Y tener siempre dispuesto el salón de conferencias con capacidad para 300 soldados.

Estas instalaciones son del Club de Tropa y es donde se desarrolla la actividad cultural del mismo principalmente. Si bien hay un programa de visitas que, dirigido desde esta sección se desarrolla a lo largo de todo el año en los alrededores de la base, San Fernando, Cádiz, el Puerto de Santa María, Jerez e incluso Sevilla, orientadas a elevar el nivel cultural de la tropa, recorriendo museos, instalaciones militares de otros Ejércitos, o complejos industriales, como astilleros y bodegas por citar algunos.

La sección cultural participa en distintas obras benéficas, Damas del Carmen, o protectora de AFANIAS en Cádiz y está a la búsqueda de personalidades con cierto interés cultural y que pasando por Cádiz puedan dar alguna conferencia.

Por Navidad y en las vísperas de la Patrona de la Armada vienen organizando festivales folklóricos y de música moderna, que se recuerdan de uno a otro.



Participan seleccionados grupos de soldados que son en la vida civil artistas o aficionados, y además se contratan figuras de la canción, de la magia o de la bohemia de categoría internacional. (Trigo Limpio, Max-B, Martes y Trece, etc.)

EL GOBIERNO DEL CLUB

La Sección de Gobierno o social que junto a las de Compras y de Contabilidad y a las de Cultura y Deportes componen el esquema interno de funcionamiento del Club, tiene como gobernador a un soldado que coordina toda la gestión del mismo si bien, es responsable ante el Capitán-Tutor Gobernador del Club, del funcionamiento y gestión de la Sección de Gobierno.

Un lunes cualquiera y estando sólo un 20% de la tropa de ejercicios, fuera de la base, tiene que tener previsto el abastecimiento de 5.000 barras de pan para la semana, más de 1.000 kilos de embutido y conservas para los bocadillos, cerca de 2.000 litros de cerveza, 10.000 servilletas de papel, cientos de pasteles y docenas de cajas de repostería y de cajas de licores que en esa semana que comienza, se irán consumiendo en los ratos libres, especialmente por la tarde, por los soldados socios del Club.

Para ello cuenta con las subsecciones de Barra, Conserjería y Cocina, atendidas éstas por los soldados que, todas las Unidades sin excepción, prestan en calidad de servicios para la adecuada marcha del mismo.

Y así, con 12 camareros, 3 cocineros y 9 rancheros, además del personal de limpieza y de vigilancia tendrá que vérselas y deseárselas para atender a las 200 peticiones que en un minuto pueden llegar y que llegan a diario, en esa hora punta que sobrecoge por la densidad de gente, el bullicio que se prepara y la perfecta organización y orden con que se resuelve.

Las Compañías o la Oficina del Club venden unos «tickets» que llevan impreso el valor de pesetas que se paga por ello. En la barra lo cambiarán a su voluntad por las golosinas, los bocadillos o las bebidas que apetecen.

Son 850 metros cuadrados de salón-bar que tiene 800 sillas y 200 mesas. Y a veces hay otros 500 soldados de pié, en la barra, en pequeños grupos charlando, en espera de un hueco. Hay soldados que salen francos de paseo, otros que tienen servicios, destacamentos, guardias, maniobras, comisiones... pero aún así «las tardes de invierno con lluvia y frío son de temer», me dice el soldado gobernador, un chaval despejado, serio y responsable que probablemente esté haciendo prácticas de ejecutivo como nunca creyó soñar desde su pueblo de Bornos ahí cerca, a 50 Kms. junto a un gran lago.

LA CONTABILIDAD Y LAS COMPRAS

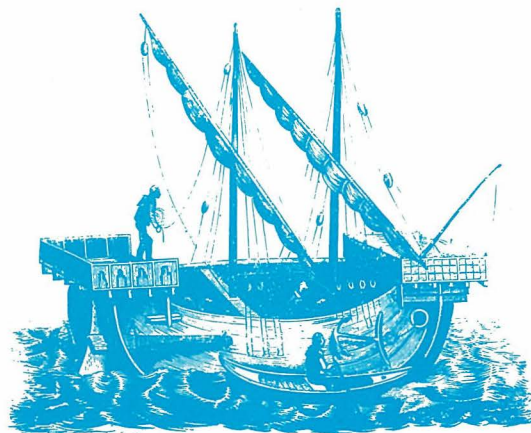
Los ingresos del Club vienen del pequeño incremento sobre el costo de todos los productos que se venden. Así se autofinancia y posee reservas para cualquier eventualidad. La Sección de Contabilidad mantiene al día las cuentas, los gastos, organiza presupuestos fijos, para premios en las actividades deportivas, culturales, para el cine, alquiler de películas y documentales, recuerdos para cuantas visitas de importancia admiran el Club o atenciones a los grupos que se desplazan a los museos, etc.

Prevee las reposiciones de todo tipo de material, mobiliario y vajilla, dota a la Sección de Cultura de medios para efectuar compras de libros, de discos, de revistas. Ayuda a las Cías. para pagar los televisores que cada Cía. tiene en su local, donde los soldados en su entorno más íntimo, los compañeros de Unidad, pueden ver tranquilamente la televisión, escribir a su familias o charlar. Hay dos soldados contables que son responsables ante el Capitán Tutor de la Sección de Contabilidad.

La Sección de Compras efectúa las mismas: las de rutina o reposición normal, como pueden ser medios de limpieza, pequeñas partidas de vajillas; los productos para el bar a través del Capitán Tutor de Compras por el soldado jefe de compras. Las de mayor inversión se compran después de que el Presidente Delegado, el Comandante Jefe de la Sección de Organización del Estado Mayor del TEAR, haya reunido la Junta de gobierno y tras deliberación de todos sus componentes.

LAS VISITAS

En el libro de honor del Club de Tropa, han firmado numerosas personalidades, que figuran en el Libro de Oro, por el siguiente orden: Almirante Jefe de Estado Mayor de la Armada, el Comandante General de Infantería de Marina, el Comandante General de la FLOTA, el Almirante Jefe del Departamento de Personal, el Capitán General de la Zona Marítima del Estrecho, el Comandante General de la Infantería de Marina Americana, el Almirante Jefe del Arsenal de la Carraca, varios Generales Jefes del TEAR, el General Jefe Subinspector de la Legión y todos se han congratulado de tan importante logro que día a día los componentes de este Club, en sus diferentes niveles de Dirección, Organización, Ejecución y Participación hacen posible con su esfuerzo, con su abnegada dedicación y con su cuidadoso uso contribuyendo de esta manera a mantener en un gran alto nivel, la moral de todos los que componemos esta inmensa Unidad, donde si ya es imposible conocerse todos, si es posible saber que con voluntad de trabajo, de colaboración y de querer se hace más agradable y más eficaz la alta misión encomendada.



CANAL DE EXPERIENCIAS HIDRODINAMICAS DE LA ARMADA



Este Centro de experimentación e investigación fue creado en el año 1930 y está situado en el pueblo de El Pardo, en las proximidades de Madrid. Actualmente es un Organismo Autónomo que tiene como finalidad el estudio, experimentación e investigación de los aspectos relacionados con la construcción naval, tanto militar como mercante o pesquera.

Los trabajos del Canal contribuyen en forma decisiva a mejorar las condiciones de explotación de los buques ensayados en el mismo, al aumentar su velocidad y el rendimiento de sus propulsores. Al mismo tiempo, estos trabajos de investigación son de gran importancia para mejorar la tecnología española.

En la actualidad ejerce la Dirección del Canal el Contralmirante Ingeniero O'Dogherty, nacido en San Fernando (Cádiz). Cursó los estudios del Cuerpo General de la Armada (1939-43) en la Escuela Naval Militar, de la que posteriormente fue profesor, así como del Instituto Hidrográfico y Escuela de Ingenieros Hidrógrafos. Además de la carrera de Marina efectuó los siguientes estudios: Ingeniero Hidrógrafo (1947-49), estudios superiores en Ciencias Exactas y Físico-Químicas (1950-53), Ingeniería Naval (1953-57), en las especialidades de «Naval Architecture» y «Marine Engineering», en la Universidad de Newcastle-upon-Tyne (Gran Bretaña), graduándose

con «First Class Honors». Es Director del Canal de Experiencias hidrodinámicas desde el año 1970 y Contralmirante Ingeniero desde 1974. Obtuvo Medallas de Oro de la Asociación de Ingenieros Navales de España por sus trabajos «Comportamiento en la mar de buques pesqueros» (1973) y «Aspectos hidrodinámicos en la explotación económica de los buques» (1979). Se encuentra en posesión de las Grandes Cruces de San Hermenegildo y del Mérito Naval, entre otras condecoraciones nacionales y extranjeras. Es autor de numerosos trabajos técnicos y científicos. En la actualidad preside el Comité Naval español del Bureau Veritas. Es miembro del Comité directivo de la International Towing Tank Conference y de las siguientes Asociaciones técnicas: Asociación de Ingenieros Navales (España), Royal Institution of Naval Architects (Inglaterra), Society of Naval Architects and Marine Engineers (Estados Unidos) y Schiffbau-technische Gesellschaft (Alemania).

En su compañía recorreremos las diferentes dependencias del Canal. En primer lugar, el vestíbulo, amplio y claro, presidido por sendos retratos de Jorge Juan, creador en España de los estudios de Ingeniero Naval, y de Josef Romero Landa, Teniente General de la Armada, Primer Jefe del Cuerpo de Ingenieros de la Armada y proyectista en el siglo XVIII de los primeros navíos hechos con la técnica española de la Escuela de Jorge Juan.

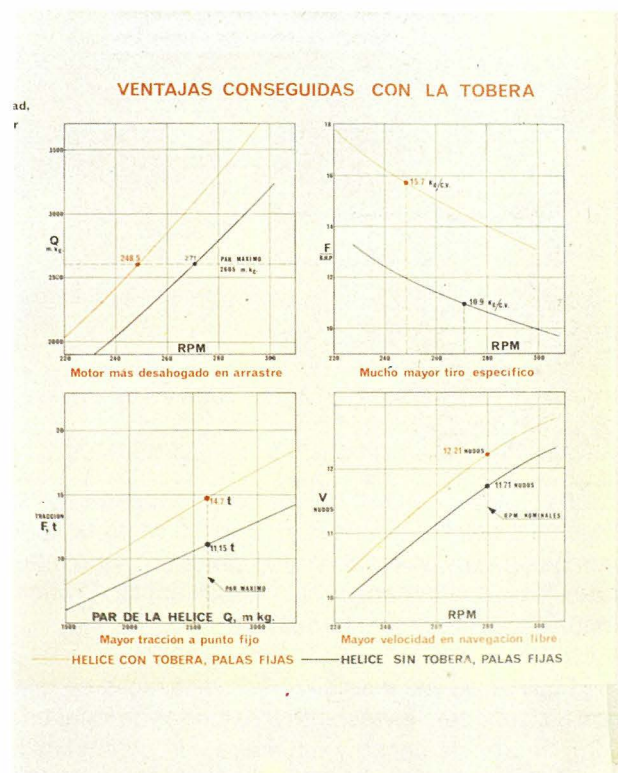
Unas escaleras situadas al fondo del vestíbulo de entrada conducen a otro para pasar al salón de actos, de amplia cabida y buena sonoridad. En él se han celebrado el I Congreso Iberoamericano de Ingeniería Naval y distintas conferencias técnicas.



Seguidamente pasamos a ver el museo. En primer lugar y en grandes gráficos ilustrativos quedan reflejados algunos de los estudios y ensayos realizados en el Canal, entre otros:

- La resistencia a la marcha depende del factor de forma de la carena, que se determina mediante ensayos con modelos geoméricamente semejantes (geosims), remolcados a velocidades reducidas.
- Líneas de corriente, en autopropulsión, con las formas previas y las formas mejoradas. Mediante ensayos de líneas de corriente realizados con el auxilio de fotografías submarinas, puede detectarse la aparición de fenómenos desfavorables de desprendimiento o turbulencia que causan un gran aumento de resistencia, lo cual puede corregirse al modificar convenientemente las formas, originándose así grandes economías de combustible en la explotación del buque.
- Ensayos de autopropulsión y propulsor aislado, para estudiar las condiciones de interacción de la hélice con la carena, de las que dependen, tanto el rendimiento de la hélice, como el rendimiento propulsivo del buque.
- En otro gráfico se observa que el empleo de proas de bulbo resulta muy favorable en la gran mayoría de los casos, con la excepción de buques muy pequeños, o bien grandes superpetroleros que operan a velocidades relativas muy pequeñas. El efecto beneficioso del bulbo es debido principalmente a la eliminación parcial de la ola de proa, por su interferencia con la ola generada por el bulbo. Al mismo tiempo, se consigue una reducción en la resistencia viscosa, por disminución de la formación de torbellinos y olas rompientes.
- Asimismo, en la actualidad se emplean con éxito en muchos casos las popas de bulbo, con las que se consigue una mejor distribución de estela, que facilita la interacción hélice-carena, disminuyendo los fenómenos de cavitación y vibraciones inducidas por la hélice. Estas formas pueden ser de gran utilidad en buques de calado reducido, y en los buques rápidos con gran potencia instalada, operando a números de Froude moderados.
- En cuanto a las hélices, la cavitación de los propulsores resulta muchas veces inevitable, especialmente en el caso de buques de

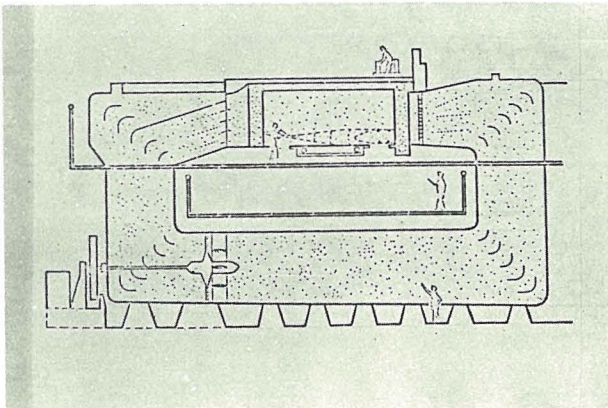
alta velocidad, operando con calados reducidos y elevada potencia instalada, cuando la hélice trabaje en un campo de velocidades con gran variación circunferencial. La cavitación de la hélice da lugar a una pérdida de rendimiento que origina a su vez una disminución en la velocidad de servicio, al mismo tiempo que la amplitud de las vibraciones inducidas por la hélice resulta ampliada notablemente. El apropiado diseño de una hélice adaptada a las condiciones de estela en que ha de trabajar, comprobado mediante la realización de ensayos de cavitación, influye favorablemente en el rendimiento propulsivo del proyecto.



- En el caso de hélices muy cargadas, lo que ocurre especialmente en arrastreros y remolcadores, el rendimiento mejora apreciablemente cuando se emplea un sistema hélice-tobera. La experiencia obtenida en servicio con centenares de toberas proyectadas en el Canal confirma las favorables condiciones de las hélices en tobera, lo que permite una notable economía de combustible.
- Después de un cierto número de años de servicio, se hace preciso muchas veces, bien sustituir la hélice del buque por una nueva hélice adaptada a las condiciones de servicio, o bien modificar la hélice de servicio, con la consiguiente economía, para evitar las sobrecargas del motor, que aumentan

tan el consumo de combustible y los gastos de mantenimiento del equipo propulsor. Esta modificación de la hélice puede hacerse ventajosamente y con gran facilidad mediante el recorte del borde de salida, estudiado en el Canal, lo que repercute en una economía del consumo de combustible y aumento de la velocidad media del buque.

- También pueden estudiarse las condiciones de maniobrabilidad y estabilidad de ruta del buque mediante ensayos de zig-zag en el canal, o ensayos de evolución con modelos teledirigidos en el pantano de El Pardo. Dichas condiciones son vitales muchas veces para la seguridad del buque maniobrando en espacios restringidos.



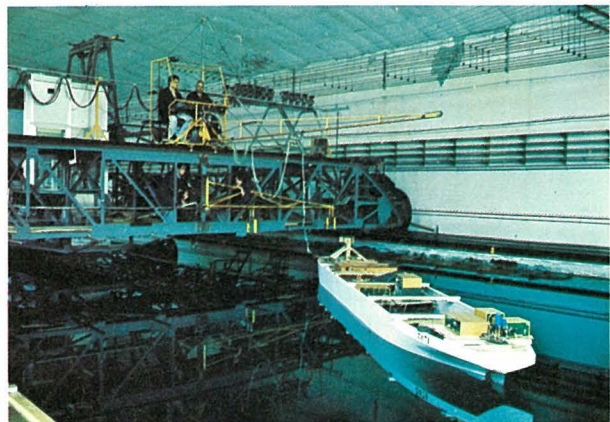
En el Centro trabajan 13 Ingenieros superiores y 10 Ingenieros técnicos, entre otro diverso personal, que completan una plantilla de 105 personas, que integran los departamentos de Hidrodinámica, Propulsión, Investigación e Informática.

El Canal de Experiencias Hidrodinámicas cuenta con un canal para ensayos de 320 metros de longitud, 12,5 metros de ancho y 6,5 metros de profundidad, disponiendo igualmente de un túnel de cavitación para el estudio de las hélices, que dispone de una zona de observación de gran tamaño, cuya longitud es de 4,7 metros, con sección recta de 90 x 90 centímetros. Desde la fundación del Canal se han hecho más de 10.000 ensayos, con un número de modelos de carenas y propulsores que supera los 4.000. Esta información se almacena en el Banco de Datos, con el auxilio del Centro de Cálculo, provisto de un ordenador IBM 370 y un plotter Calcomp 738 de grandes dimensiones. El Canal estudia las condiciones hidrodinámicas de los proyectos de las nuevas unidades, proyectando sus formas, así como las hélices, timones, quillas de balance, etc.

En la actualidad las instalaciones del Canal se encuentran en un proceso continuo de modernización y ampliación, para mantener así el prestigio mundial adquirido por el Centro y la eficacia de sus servicios a la industria naval.



Así, por ejemplo, además del Centro de Cálculo, que entró en servicio en la década de los 70, se está poniendo a punto un nuevo carro para ensayos, dotado de los máximos adelantos, según proyecto de la casa especializada alemana «Kempf & Remmers», lo que permitirá una mayor velocidad del carro, de 10 m / s, que es muy conveniente para la experimentación de buques de guerra de alta velocidad, como lanchas rápidas, patrulleras, etc. El nuevo carro, plenamente automatizado, estará dotado de equipos de televisión submarina y de los más modernos equipos de adquisición de datos, para su almacenamiento en el Banco de Datos del Centro. Igualmente se está procediendo a la modernización del túnel de cavitación de hélices, dotándolo de un nuevo dinamómetro y de una amplia sección de medidas, para así obtener una mayor precisión en estos ensayos, que son especialmente importantes en buques de alta velocidad y gran potencia instalada, como ocurre en buques de guerra, cargueros rápidos, embarcaciones de recreo, lanchas rápidas, etc.



Las previsiones de ampliación del Centro, que no han podido llevarse a cabo por falta de medios económicos, incluyen la construcción de un Laboratorio para el estudio del comportamiento en la mar y maniobrabilidad, dotado de equipos generadores de olas y corrientes, instalación que existe en la mayor parte de los Centros de Experiencias de los países más adelantados. Actualmente, los ensayos de maniobrabilidad de buques se llevan a cabo empleando



modelos teledirigidos, que se ensayan en el pantano de El Pardo, en terrenos próximos al Canal, lo que tiene el inconveniente de depender, para su realización de las condiciones meteorológicas reinantes. La construcción de este Laboratorio para estudio del comportamiento del buque en la mar sería muy beneficioso para el sector naval español, y especialmente para el proyecto de buques de guerra, cuyas condiciones operativas están estrechamente ligadas a la velocidad sostenida con todo tipo de mares, así como a sus condiciones evolutivas, movimientos del buque, estabilidad.etc.

Está prevista igualmente la construcción de un laboratorio para ensayos de artes de pesca, que sería

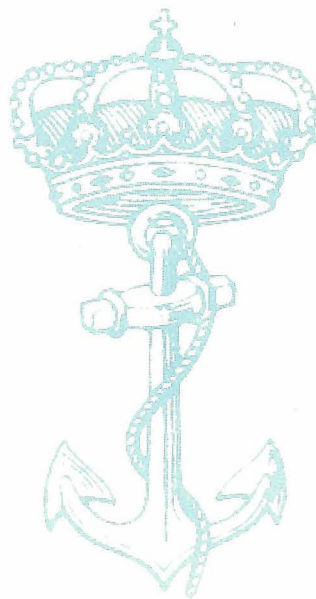
de gran utilidad para contribuir al proyecto integrado de las nuevas unidades de la flota pesquera, de tal forma que tuvieran una máxima rentabilidad.

Debe destacarse que el Canal realiza trabajos para Astilleros nacionales y extranjeros, pudiendo mencionarse, entre los clientes extranjeros del Canal, los siguientes:

- Chantiers Navals de la Ciotat.
- Chantiers Navals de France-Dunkerque.
- Chantiers Navals de l'Atlantique.
- Estaleiros Navais de Viana do Castelo.
- Estaleiros Navais do Mondego.
- Astilleros Alianza, Buenos Aires.
- Astilleros y Fábricas Navales del Estado, Argentina.
- Astilleros Unidos, S.A., Veracruz.
- Birkhoff (Hamburgo).
- Astilleros Mestrina, S.A., Argentina.
- Talleres Metalúrgicos Anglo-Argentinos.
- Cushing & Co. Inc., Nueva York.

Para Astilleros franceses se han hecho, en el año 1979, trabajos de investigación por un importe total de 10,5 millones de pesetas.

Los trabajos del canal son de gran importancia para conseguir unas óptimas condiciones de proyecto de las nuevas unidades españolas, de guerra, mercantes o de pesca, haciéndolas más rentables y más competitivas los mercados internacionales.



SERVICIO NAVAL FEMENINO INGLES



Las instintivas y tradicionales actitudes hacia la mujer son bien conocidas. Catón emitió una opinión que aún hoy tiene vigencia, aunque no siempre se manifiesta con tanta sinceridad:

«Permita a una mujer una sola vez, ponerse en un plano de igualdad con Vd. y desde ese momento se convertirá en su superior».

Nietzsche, que no era tan profundo pero sí mucho más dogmático, dijo:

«Los hombres deben ser formados para la guerra y las mujeres, para entretenimientos de los guerreros. Todo lo demás son tonterías».

A través de la historia las mujeres siguieron a los soldados en sus campañas y los ayudaron. Y aunque algunas veces se las identificó con algunos acontecimientos militares, la fantasía es mucho más atractiva

que la realidad ya que si alguna mujer estuvo en el frente de batalla, lo hizo vestida de hombre.

En la mar y en la guerra naval no jugaron ningún papel ni antes ni después de los viajes de los descubrimientos, excepto tal vez en el papel que Nietzsche les adjudicó.

Estos antecedentes nos sirven para juzgar los acontecimientos del siglo XX y comprender que debió ser una fuerte conmoción el que, en 1917, la Marina Inglesa, siempre tan conservadora, invitara a las mujeres a tomar parte directa y efectiva en la profesión, aunque sin empuñar las armas.

Comenzó con esta noticia aparecida en «The Times» el 29 de Noviembre de 1917. «El Almirantazgo anuncia que ha aprobado el ingreso de mujeres en diversas tareas en tierra y ha decidido crear un Servicio naval Femenino a tal efecto»

Esto sucedió antes de que el Parlamento hubiera otorgado derechos políticos a las mujeres y cuando el lugar de la mujer, por antigua tradición, era exclusivamente su hogar o, para otras, un hospital o una oficina en tareas subalternas. La idea de ponerlas en un mundo de hombres para hacer trabajos de hombres, sobrepasaba los sueños de las más liberadas.

La respuesta a la convocatoria fue arrolladora y el nuevo servicio contó inmediatamente con 7.000 mujeres, cuyas misiones consistieron en manejo de lanchas, comunicaciones e inspecciones de material, empleando su bien cuidadas manos en tareas vitales para mantener a la flota en la mar.



Antes de que transcurriera un año desde la creación del Servicio Naval Femenino, terminó la guerra. El conocido humor inglés resalta, al hacer mención de ello, que ambos hechos no parecieron tener relación entre sí. Como la Humanidad era entonces más optimista que en la actualidad, creía que aquella guerra terminaría con todas las guerras y por ello no tenía objeto mantener a las mujeres bajo banderas, siendo disuelto por completo el Servicio recién creado.

Pero las mujeres que habían ya gustado del compañerismo y espíritu de Cuerpo, se agruparon en una asociación de antiguas camaradas, asociación que mantuvo vivo el espíritu del Servicio Naval al que habían pertenecido y, a sus propias expensas, costearon las bases de una organización.

En 1939, el Almirantazgo, cuando la II Guerra Mundial parecía inevitable, con la misma intuición mostrada veinte años antes, volvió a tomar la iniciativa convocando 1.500 mujeres para reemplazar en trabajos domésticos y de oficina en Organismos Navales, a marineros e infantes de Marina.

Una semana más tarde, tenían 15.000 solicitudes de ingreso.

En 1945 había 75.000 mujeres con uniforme del Servicio Naval Femenino, todas voluntarias, realizando misiones de mantenimiento de aviones, cañones y torpedos, manejo de lanchas, reparación de motores, comunicaciones y prácticamente cualquier tarea que no involucrara misiones de combate.

Cumplieron de manera tan eficaz sus misiones, que otros muchos países hicieron lo mismo y al finalizar la guerra se habían organizado Servicios Navales Femeninos, siguiendo el patrón inglés, en Australia, Bélgica, Canadá, Dinamarca, Estados Unidos, Holanda, Nueva Zelanda, Noruega, Sudáfrica, Francia y otros.

Para entonces, el Gobierno y la Marina estaban tan convencidos de la valía del Servicio, que esta vez no se disolvió ni en Gran Bretaña, ni en verdad, en muchos de los otros países aunque fueron drásticas e inmediatamente reducidos sus efectivos.

En 1949 el Servicio Naval Femenino, pasó a ser parte de la Royal Navy pero con una muy peculiar integración, ya que sus componentes no estaban sujetas a la disciplina Naval, vivían aparte y aquellas que recibían adiestramiento sobre trabajos navales, lo hacían separadas de los hombres.

A medida que fue cambiando la actitud de la Sociedad hacia la juventud y en especial hacia las jóvenes, también cambió la actitud de la Marina inglesa hacia las mujeres y en el momento actual el Servicio Naval Femenino está completamente integrado en aquélla.

Se estudió la posibilidad de que las mujeres de la Marina inglesa salieran a la mar o pilotaran aviones. Pero se encontró que ambas misiones tienen limitaciones antieconómicas, pues ello implica que deben estar listas para la lucha en cualquier momento.

Por otra parte, la nación con más experiencia en este campo es Israel, cuyas mujeres realizan la casi totalidad de las tareas militares y en un tiempo estuvieron integradas en las primeras líneas de la infantería y en unidades blindadas. Pero esto ya no sucede, ya que los israelíes descubrieron que, por muy sufridas y valientes que fueran seguían siendo mujeres y nada podía eliminar el instinto protector de los soldados. Si una mujer era herida en combate, los hombres abandonaban la pelea y a menudo sacrificaban el éxito de una operación para asegurar la protección de las mujeres.

El servicio Naval Femenino inglés no pretende seguir las experiencias norteamericana e israelí, pues aunque sus mujeres han demostrado saber desenvolverse, en algunas áreas de la Marina, mejor que los hombres, en otros aspectos no pueden competir y además no quieren intentarlo.

No quieren que su Marina sufra los inconvenientes que los experimentos, antes aludidos, parecen haber engendrado, porque no hay legislación ni buenos deseos que hagan cambiar la naturaleza humana o desaparecer las diferencias entre los sexos.

El número aproximado de miembros que componen el Servicio Naval Femenino inglés es en la actualidad de unos 270 Oficiales y 2.700 suboficiales.

Hay una serie de condiciones que cumplir, tales como ser de nacionalidad inglesa, edades comprendidas entre los 17 y 28 años, estatura y peso proporcionados.

La selección se lleva a cabo por entrevista personal con Oficiales ya pertenecientes al servicio y las elegidas tras pasar un examen médico realizan un cursillo básico de 4 semanas en una Escuela de Adiestramiento, pasando a continuación a las Escuelas especiales correspondientes.

Existen dos compromisos distintos que pueden seguir las candidatas, que fijan los tiempos en que permanecerán en el servicio, pudiéndose reenganchar una vez finalizados aquellos tiempos.

La mayoría de las mujeres Oficiales son seleccionadas entre el personal subalterno en edades com-

prendidas entre los 20 y los 29 años, con cultura general y buena redacción y ortografía.

Se puede ingresar también como Oficial Cadete entre los 18 y 25 años de edad, siempre que se tengan algunos estudios superiores (equivalentes a nuestro bachiller superior) y cualidades específicas, en potencia, de oficial.

Hay un tercer medio de ingreso. El ingreso directo para candidatas con un grado universitario y calificaciones experiencias apropiadas.

Las candidatas a Oficiales asisten a un curso de 13 semanas en una Escuela, siendo nombradas Oficiales al superar ese curso, con la obligación de permanecer en activo un mínimo de siete años.

Todas las Oficiales tienen destinos tanto administrativos como de su especialidad. Las especialidades abarcan desde Secretariado, Selección de personal de nuevo ingreso, Comunicaciones, Fotografía, Abastecimientos y otros campos de instrucción y técnicos que incluyen: mecánicos aéreos, mantenimientos, operador de cine, conductores de automóviles, observador meteorológico, punteador, evaluador de ejercicios de armas, operador radio, trabajos domésticos, cirujano dental, ayudantes de educación, asistentes sociales, asistentes de alojamiento y otros.



XXII PEREGRINACION MILITAR INTERNACIONAL A LOURDES

Lourdes siempre es Fé y Esperanza, pero también es Alegría.

Este ha sido el lema de la peregrinación. Alegría de reunimos, militares del mundo, con un objetivo común: el de honrar a la Santísima Virgen y pedir por la Paz, máxima aspiración del profesional de la milicia, que no es otra cosa, que la salvaguardia de ese gran Don.

Convencidos de que nuestra profesión en un campo en el que la santificación es, no solo posible, sino de gran transcendencia para el entorno en que nos movemos, (deber de docencia y deber de ejemplo), hemos acudido en número de veinte mil de diversos países y lenguas, a pedir la gracia del Testimonio y también, ¡Que diantre! a conocernos, a reir y beber juntos, a hacernos mutuamente partícipes de la alegría en Cristo.

Una alegría capaz de superar y salir sin menoscabo de las adversidades de la vida, del sufrimiento y del desaliento momentáneo.

Por ello ha sido también la peregrinación de la juventud, de la que todos nos sentimos partícipes, ya que es sinónimo de ansia de superación y entrega.

Este aire juvenil lo hemos respirado en todo momento, hasta en las manifestaciones externas. Juegos de luces y equipos de sonido, que harían palidecer de envidia a la mejor de las discotecas, han sido como una expresión de nuestro sentir.

El grueso de los peregrinos lógicamente lo ha compuesto el personal de reemplazo que ha sabido sentirse en todo momento orgulloso de estar encuadrado, aunque de una manera transitoria, en el Ejército de su Nación de origen.

En esto los españoles, una vez más han sobresalido y han sabido dejar una verdadera y positiva constancia de nuestro paso.

Si ha habido un elemento principalmente aglutinante, ése ha sido el español. En el centro de cualquier grupo, de cualquier reunión, de cualquier convivencia, siempre ha estado presente un infante, un marinero, un "paraça", que reía y cantaba en "cristiano"; porque la diferencia de las lenguas no ha llegado a constituir en ningún momento una frontera.

Pero van a ser ellos los que os cuenten sus experiencias personales.

Os dejo con el Cabo 2ª Miguel A. Poyatos Martínez, destinado en el Cuartel General de la Armada.

"Me han pedido que exprese lo que la XXII Peregrinación Militar Internacional a Lourdes, ha significado para mí. En pocas palabras, maravillosa, inolvidable, magnífica, emocionante, alegre, juvenil, etc., todos los calificativos, no bastarían para describir lo que sentí en estos días, por cuanto que, una cosa que solo el espíritu puede vivir, no se puede expresar materialmente.

Impresionante, las asambleas religiosas, el carrefour internacional, la procesión de antorchas (aunque un poco cansadas) etc..

Vayamos por partes. A esta peregrinación asistía, quizás por dos motivos, uno por curiosidad, por lo pintoresco y folklórico que podría resultar la diversidad de naciones y uniformes militares, otro llevado por la fé cristiana de reunirse con los demás hermanos para rezar por el mundo y sus problemas. Ambas ideas, se fusionaron en una, alegría juvenil en Cristo.

Ya en Zaragoza, lugar de encuentro de soldados y marineros de todas las regiones que representábamos a los ejércitos de Tierra, Mar y Aire de toda España, viví lo que podría llamarse de encuentro de fraternidad y unión espiritual. Fue muy emocionante la experiencia vivida en Zaragoza. Todo era amistad y colaboración, no creía que la gente se portaba como se portó en estos días de estancia en la ciudad maña. La gente, la maravillosa gente, que nuestros Ejércitos tiene, respondían con extraordinaria entrega y estábamos dispuestos a que la Peregrinación fuera un total éxito, como así se vió. Todos nos habíamos unido para colaborar, cantos, orden, disciplina, y creo que los Mandos, ellos lo pueden atestiguar, quedaron maravillados de nuestra respuesta.

Quieran, o no quieran, cuando a la juventud se nos dá algo, respondemos en la medida con que se nos dá. Por eso fue nuestra única razón poderosa, la de llevar un poco de amistad y amor espiritual, a nuestros hermanos de toda Europa, en Lourdes. Y yo creo que lo llevamos. Sí, lo llevamos en cuanto que nosotros vinimos satisfechos de nuestra labor en la Peregrinación. Porque dimos muestras de una perfecta entrega al otro. Porque más de un "Milagro" se realizó en alguno. Recuerdo ahora, el relato de un soldado de tierra, no sé de donde era..., qué más da, era uno de tantos que vivieron esta maravillosa experiencia, inolvidable por cierto, pues bien, me contaba que él, hacía más de cuatro o cinco años que no pisaba una iglesia, y menos confesar y comulgar, y cual fue su sorpresa cuando, sin coacción de ningún tipo, se veía ante un sacerdote pidiendo el Sacramento de la penitencia, para luego tomar el cuerpo de Cristo, la Eucaristía, y me afirmó que ese día sería inolvidable para él, decía que había llorado, pero de alegría. Y como éste, muchos fueron los beneficiados de esta Peregrinación.

Y en Lourdes, el camino fue el mismo, de una total alegría y amistad. Cómo, de cualquier forma, entrábamos en contacto con soldados extranjeros, cómo transmitíamos nuestros pensamientos y querer de amigo, por las calles nos parábamos unos a otros y cualquier motivo era válido para entablar una comunicación de fraternidad.

Para terminar, diré, que tantas veces hicieran la Peregrinación, tantas volvería a asistir, a pesar de todos los inconvenientes de comida y alojamiento. Es una experiencia propia y que queda en el recuerdo."

José Luis Torres de Rábano, Escribiente de la 4ª Brigada de Ayudantía Mayor C.G.A., también tiene algo que decimos: "Un grupo de 23 marineros de la Jurisdicción Central salió de Madrid en dirección a Zaragoza, ellos estaban unidos por distintas causas, una de ellas era muy importante, formar parte del Coro de todos los ejércitos españoles y ser la representación en los cantos, en un país extranjero.

Un infante de la 2ª Compañía de Guarnición, Juan A. Macías Domínguez nos dice: "¿Cómo exponer una cosa vivida emocionalmente, cómo poderlo describir? el mero hecho de estar todos reunidos daba la sensación de seguridad y optimismo para el futuro.

Muchos de nosotros no nos conocíamos pero hubo algo que nos unió. Hicimos amistades y lo compartimos todo; hubo un compañerismo como jamás había vivido en el tiempo de mili que llevo.

El cambio de impresiones, de conocimientos, de dialogar y escuchar nos llevaba a una misma conclusión: para vivir feliz y en paz con los demás y contigo mismo era fundamental la alegría en Dios."

Fabulosas familias que nos acompañáis en todos nuestros pasos y participáis de todas las vicisitudes de la profesión: ¡Muchas gracias! porque habéis sabido contagiarnos vuestro buen humor, vuestra simpatía, vuestro afecto y sobre todo vuestra fe.

Por último, tres hurras por el Coro de Marinería de la Ayudantía Mayor del C.G.A. que al frente del Sargento de Infantería de Marina D. Juan Pablo Pérez Ruiz mereció el público elogio del Excmo. Sr. Vicario General Castrense.

¡El año que viene en Lourdes!



Deseamos abrir y cerrar estas páginas con nuestro profundo agradecimiento a todos los Valencianos que, día a día, se han volcado materialmente sobre nuestros buques en visitas masivas; sobre nuestras Unidades en continuo aplauso; y sobre nuestros hombres por el hecho de vestir el uniforme.

A esta joven y en ella a Valencia toda,

¡Muchas Gracias!